



Guía Metodológica Básica

para el trabajo con hombres
indígenas comunitarios,
en masculinidades empáticas
y solidarias (Contrahegemónicas)

Guía Metodológica Básica para el trabajo con hombres indígenas comunitarios, en masculinidades empáticas y solidarias (Contrahegemónicas)

Guía Metodológica Básica para el trabajo con hombres indígenas comunitarios,
en masculinidades empáticas y solidarias (Contrahegemónicas)

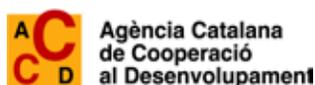
Primera edición

ECAP

Consultor: Yoni Oswaldo Reyes González

Revisión: Paula María Martínez Velásquez y Susana Navarro García

La presente Guía Metodológica Básica para el trabajo con hombres indígenas comunitarios, en masculinidades empáticas y solidarias (Contrahegemónicas) fue realizada con el apoyo financiero de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament-ACCD, Manos Unidas y el Ayuntamiento de Jaca, en el marco del proyecto MUJERES INDÍGENAS, EMPODERAMIENTO PARA EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS. Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las de los donantes.



«Amb la col·laboració de l'ACCD»
«Con la colaboración de la ACCD»



Editorial:

ECAP – info@ecapguatemala.org.gt – www.ecapguatemala.org.gt

2a. Avenida 1-11 zona 3, Colonia Bran. Guatemala, Guatemala

Teléfonos: +502 2232 1430 y 2253 6071

Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento 4.0 Unported de Creative Commons Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/> o envíe una carta Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.



Guatemala, enero 2019

Diseño e impresión:



3a. avenida 14-62, zona 1

PBX: (502) 2245-8888

www.serviprensa.com

Portada: Nancy Sánchez

Diagramación: Elizabeth González

Revisión de textos: Fernando Méndez

Este libro fue impreso en julio de 2019.

La edición consta de 500 ejemplares en papel couché brillante.

Índice

Presentación	5
El camino de las masculinidades en Guatemala	9
Situación de los pueblos originarios/indígenas en Guatemala en el siglo XXI	17
Conceptos clave a tomar en cuenta en la facilitación de procesos con hombres comunitarios indígenas en la ruralidad en Guatemala	21
Concepto de sexo	21
Concepto de género	21
Concepto de patriarcado	23
Masculinidad	24
Dualidad y complementariedad	26
Metodología de los talleres sobre masculinidad	29
Herramientas utilizadas durante las sesiones	33
Temas que pueden tratarse en los talleres	33
Actividades	37
Género	39
Autoconocimiento	47
Salud integral	51
Bibliografía	59

Presentación

Como parte de los esfuerzos impulsados desde el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial-ECAP, durante el 2018 se desarrolló la consultoría “Masculinidades Alternativas” con esposos de mujeres víctimas de violencia sexual durante el Conflicto Armado Interno (CAI) con las que ECAP ha venido trabajando y con líderes comunitarios en las comunidades donde habitan las mujeres que son acompañadas por ECAP.

La consultoría Masculinidades Alternativas está inserta en el proyecto MUJERES INDÍGENAS, EMPODERAMIENTO PARA EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS, apoyado por la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament-ACCD, Manos Unidas y el Ayuntamiento de Jaca. Dicha consultoría incluyó esfuerzos de formación, análisis y deconstrucción en el proceso de trabajo.

Con la presente guía buscamos compartir la visión general del trabajo que ECAP ha impulsado, desde el Programa Construcción de la Equidad de Género, para el trabajo con hombres, así como busca ser una herramienta de consulta y análisis en el trabajo con hombres en estructuras de poder local.

Se presentan conceptos básicos utilizados para la reflexión sobre *masculinidades contrahegemónicas* desde la ruralidad en Guatemala, fuera de las lógicas de opresión y dominación que consolidan el modelo *masculino hegemónico*.

El propósito de la presente guía es hacer un recorrido por las diferentes perspectivas en el abordaje metodológico de las masculinidades, explicar la ruta con la que se ha fortalecido el trabajo con hombres, asumir las construcciones que han sido elaboradas; a partir de planteamientos y opiniones desarrollados en literatura sobre: la teoría del género y la crítica feminista, asimismo con investigación y revisión de las masculinidades en América Latina dentro del trabajo social, se han hecho debates y sesiones desde los equipos de trabajo psicosocial con líderes indígenas y campesinos, con esposos o compañeros de mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el CAI.

Buscamos que este texto sea utilizado por hombres y mujeres facilitadoras, que trabajen con hombres. Consideramos importante que las personas que pongan en práctica esta guía hayan vivido y participado en talleres de masculinidades más empáticas y solidarias y que hayan tenido la oportunidad de revisar sus propios imaginarios y la manera como han sido socializadas en la *masculinidad hegemónica*, dentro de diferentes contextos.

La necesidad del trabajo con hombres fue planteada por las mujeres víctimas de violencia sexual durante el CAI con las que ECAP ha venido trabajando desde hace varios años. Las mujeres nos plantearon que ya estaban conociendo sus derechos y los estaban poniendo en práctica, pero que sus compañeros de vida, los líderes comunitarios... estaban a años luz de esa realidad, lo que ha impulsado un abordaje que tome en cuenta dichas demandas.

El Primer Encuentro de Estudios de Masculinidades en Chile denominado Masculinidad/es, Identidad, Sexualidad y Familia en el 2000 planteaba:

Algunos/as autores/as señalan que la emergencia del varón como objeto de estudio tiene que ver con la llamada “crisis” de las identidades masculinas, resultante de la acción de los movimientos feministas y de las feministas en particular, y de la incorporación creciente de las mujeres al espacio público (mercado de trabajo y política). También lo relacionan con el surgimiento del movimiento homosexual y el cuestionamiento de las masculinidades tradicionalmente aceptadas y reforzadas. (Valdes, 2000, p. 5)

Para Alan Bolt, experto en género en Centro América:

Al reflexionar sobre su problemática y la de sus congéneres, las mujeres encuentran certeramente que es imperioso que nosotros los hombres también reflexionemos sobre la construcción de la identidad masculina y entremos a procesos de cambio. Sin embargo, muchos varones se rehúsan a participar en esta reflexión, y peor aún, se sienten amenazados y recurren a reprimir violentamente a las mujeres interesadas en los asuntos de género. (Bolt González, 2003, p. 17)

La presente Guía Metodológica Básica para el trabajo con hombres indígenas comunitarios, en masculinidades empáticas y solidarias (Contrahegemónicas) ha sido realizada por el consultor Yoni Oswaldo Reyes González. Para la misma se trabajó con 65 hombres de dos generaciones, por un lado jóvenes casados descendientes de sobrevivientes del CAI, son asimismo líderes comunitarios. Y un segundo grupo conformado por adultos mayores sobrevivientes del CAI, esposos o compañeros de mujeres víctimas de violencia sexual durante el CAI. Ambos grupos de hombres generacionales son del ámbito rural de los departamentos de Chimaltenango, Quiché y Huehuetenango, que participan en los espacios públicos o de poder dentro de sus comunidades, en las cuales persisten formas de *dominación patriarcal*, capitalismo y *autoritarismo capataz o militar*, negando el cuidado y el apego emocional hacia la familia, la comunidad y hacia sí mismos. La sociedad enfrenta, según Leonardo Boff, “El síntoma más doloroso, ya constatado, (...) es un difuso malestar de la civilización. Aparece bajo el fenómeno del descuido, de la indiferencia y del abandono, en una palabra, la falta de cuidado” (Boff, 2002, p.18)

Para el desarrollo del trabajo se conformaron cinco grupos de hombres: dos en el departamento de Chimaltenango, otros dos en Huehuetenango y uno en Quiché. Los hombres pertenecen a tres pueblos sociolingüísticamente distintos: Chuj, Kaqchiquel e Ixil. Cada grupo comparte características, por ejemplo, son hombres, mayas hablantes, heterosexuales, padres de familia, ser mayoritariamente evangélicos pentecostales.

Es importante señalar que el trabajo directo con dos de los grupos de hombres, esposos de mujeres víctimas de violencia sexual durante el CAI, fue iniciado en septiembre de 2017 a través del apoyo del Servicio Civil para la Paz/GIZ y un cooperante del Servicio Civil para la Paz. Dicho trabajo fue ampliado en el 2018 con la conformación de un nuevo grupo de hombres en la región Ixil y con el trabajo con líderes comunitarios de las tres regiones. Este último trabajo fue financiado por la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament-ACCD, Manos Unidas y el Ayuntamiento de Jaca.

En los grupos se han evidenciado formas distintas de vivir las masculinidades, en espacios públicos, en redes de apoyo familiar, en el espacio privado. Para algunos grupos, el trabajo desarrollado durante un año, fue un espacio vinculado a la práctica, involucrándose en el cuidado de

sí mismos y de las y los otros en el círculo familiar; descubriendo así que es posible ejercer una manera de ser masculino más allá de la *masculinidad hegemónica*.

El trabajo se desarrolló durante un año, realizando un promedio de cinco sesiones de encuentro por grupo en un lugar privilegiado para las mismas, además, dos visitas domiciliarias a esposos. Los espacios de encuentro y reflexión han posibilitado una recopilación de procesos metodológicos, orientados a contribuir a crear un bagaje de consulta en procesos de sensibilización apoyando *las luchas de las mujeres en los distintos escenarios, su toma de decisiones y su derecho a ser consultadas y ejercer su participación activa*.

Para el abordaje partimos de los imaginarios sociales que construyen la identidad guatemalteca, es decir:

Hace referencia a símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples, a conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos (como son las doctrinas religiosas, legales y políticas que afirman el significado de varón masculino y femenino), a los sistemas de parentesco, la economía y la política y también a las identidades subjetivas. Asimismo, se descubre una y otra vez el género como forma primaria de relaciones significantes de poder. (Scott, citado por Valdés, 2000, p. 7)

En la experiencia talleres “Solo para Hombres” de la Fundación Rodelillo, que trabaja intervención psicosocial con familias en situación de pobreza, hablando de sus antecedentes manifiesta:

Rodelillo desde sus inicios, plantea una intervención centrada en la familia, aunque se tenía como interlocutor familiar principalmente a la mujer. Durante el proceso se fue observando un creciente aumento de los conflictos a nivel de la pareja, llegando en varios casos a separaciones y episodios de violencia. No teníamos en cuenta que, con el desarrollo personal de las mujeres, se generaba un desequilibrio en la división de roles tradicionales que había al interior de las familias. (...) quedando gran parte de los hombres al margen de los cambios, ubicados en un lugar junto a los hijos. Esto último tanto por sí mismos, por sus propias parejas y por el Equipo de Rodelillo. (Celedón, 2000, p. 79)

Partiendo de las situaciones concretas que se viven con los hombres en sus comunidades, hemos trabajado con tres temáticas que se complementan e interaccionan de manera constante y permanente, buscando aportar a las masculinidades contrahegemónicas.

- **Autoconocimiento:** Definido en varias aristas; autoestima/cuidado, identidades y resignificación del ser hombre de los pueblos mayas, etc.
- **Salud integral:** La revisión de los cuerpos, desde lo emocional y físico con una visión de pertinencia cultural y una valoración de los sistemas tradicionales o ancestrales.
- **Construcción del género:** Deconstrucción – El “hombre” no es natural, por ello partimos de que los hombres, sus cuerpos, su sexualidad, sus comportamientos, sus subjetividades, lo que se denomina masculino, son una construcción social.

De acuerdo con Ochy Curiel, en todo el trabajo desarrollado y en la presente guía, partimos de la necesidad de reconocer el contexto histórico y la coyuntura en la que se desarrollan las distintas relaciones humanas, así como las condiciones sociales que configuran las distintas opresiones que no suceden de manera aislada, sino como una sumatoria de condiciones que implican el género, el sexo, la identidad étnica y la de clase, estos sistemas de opresión se configuran a través de ideas y relaciones sociales (imaginarios sociales), existiendo una interrelación entre ellos que desarrolla una imbricación para operativizar estructuras de dominio.

El término imbricación intenta visibilizar que no se trata solo de una intersección que se encuentra en algún punto. Se trata más bien de opresiones fusionadas en cuerpos que han sido jerarquizados a partir de determinadas marcas corporales, desde donde se aprende a caracterizar a los sujetos y sujetas oprimidos.

Existe desde el ECAP una decisión en constante reafirmación de romper con los estereotipos, relaciones y condiciones sociales establecidas que no posibilitan relaciones más equitativas.

El camino de las masculinidades en Guatemala

Al hablar de cómo se han ido posicionando el abordaje de las masculinidades, nos parece acertado hacerlo de cara a los movimientos sociales de las mujeres en Guatemala, sus reivindicaciones y un contexto 36 años de guerra. Para Monzón:

Cualquier expresión o sujeto social que no actuó estrictamente en el marco de la lucha de clases, que criticó al sujeto ideal “hombre nuevo revolucionario” o que planteó otras dimensiones de la opresión social fue descalificado, tildado de “desviación burguesa o imperialista”, de parcial, egoísta e incluso de divisionista, como fue el caso de los movimientos de mujeres en Latinoamérica. (Monzón, 2015, p. 9)

El caso guatemalteco, “puede afirmarse que las mujeres crearon un movimiento social a partir del cuestionamiento al orden de géneros con predominio masculino que se manifiesta concretamente en estructuras, ideologías, instituciones, tradiciones, rituales, leyes que sobrevaloran y sancionan el poder de los hombres sobre las mujeres”. (Sau, citada por Monzón, 2015, p. 10).

La problemática señalaba a los hombres como la población agresora o indiferente ante las desigualdades y las diferentes violencias que viven las mujeres, lo que dio paso a que a finales del siglo XX e inicio del XXI, se empezarán a trabajar distintas acciones de sensibilización con algunos hombres, algunos organizados y otros que se encontraban cerca de mujeres organizadas; sobre todo fue impulsado desde la cooperación internacional y ONG's en Guatemala.

De los orígenes del trabajo en Guatemala:

Antes de precisar este análisis se considera necesario mencionar una característica importante que ha tenido el abordaje de la temática en una buena parte de Latinoamérica y el mundo anglosajón; se trata de la intervención de múltiples organizaciones y grupos sociales que interesados en la temática han propuesto acciones de sensibilización y formación para hombres con el objeto de producir cambios en las relaciones de género. (...) estas movilizaciones sociales de referencia no necesariamente corresponden con el análisis teórico y conceptual que se ha hecho sobre masculinidad, por un lado, porque la discusión teórica y conceptual a veces es elitista, pero por otro lado porque estos esfuerzos son una búsqueda metodológica y operativa, muchas veces ansiosas de intervenir de actuar que no se ha sistematizado en la mayoría de los casos. (Batres, Ortiz y Chivalán, 2011, p. 18)

Es así como a principios de la década del 2000 se van sumando cada vez más hombres en organizaciones, en su mayoría de mujeres y algunas mixtas, a buscar nuevas propuestas para el abordaje, aunque la experiencia sigue siendo difícil de ubicar en la producción intelectual o propia de los hombres.

Uno de dichos esfuerzos es el iniciado en 2003 por Mujeres Mayas Kaqla¹ (Kaqla, 2010), el cual permitió que aproximadamente 40 hombres sostuvieran encuentros para el análisis de la vinculación de la construcción masculina con lo que se llamó fenómenos étnicos, de clase y por supuesto de género, se hablaba de Nuevas Masculinidades. Dichos grupos empezaron a cuestionar la conformación masculina y evidenciar que los hombres tenían la tarea de conocerse y reconocer la vida plena de las mujeres, reconociendo a su vez una plenitud propia; fuera de los estereotipos que debían cumplir en el afán de hacer valer su masculinidad hegemónica, que atormentaba y oprimía a los y las demás. Estos espacios permitieron detectar una necesidad que sigue latente, en un sentido; el núcleo de la desigualdad puede verse reflejado en la idea de familia tradicional que divide los aspectos productivos al hombre y lo reproductivo a la mujer, siendo estos principales pilares para la desigualdad social.

La iniciativa de Mujeres Maya Kaqla no ha sido la única, puesto que la primera década del milenio fue la base con la que hoy se siguen desarrollando cada vez nuevas inquietudes y reflexiones de distintos grupos, sobre identidad masculina. Estos análisis han permitido ir posicionando la necesidad de una comprensión amplia de cómo los hombres, y por supuesto las mujeres, somos el resultado de procesos sociales y de configuraciones social-económicas e históricas; las personas ocupamos lugares en el mapa de las relaciones sociales, muchas veces en contradicción con nuestras raíces o a la misma cosmogonía del mundo.

En este documento proponemos hablar de masculinidades hegemónicas, “en términos de entenderla como patrón de prácticas que legitima, produce y reproduce el dominio de hombres sobre mujeres y de algunos hombres sobre otros que desarrollan las llamadas masculinidades subordinadas” (Connell, citado por De Martino, 2013, pp. 286-287).

Según De Martino, las prácticas masculinas subordinadas y hegemónicas deben ser vistas en un amplio “campo” desde la comprensión de Bourdieu; para designar la concepción de clase social y el nivel de interacción que se produce en el ser masculino. Plantea entender las prácticas masculinas a través de los sistemas familiares en redes de protección individuales y colectivas para continuar, ascender o permanecer, estableciendo con ellos órdenes y jerarquías, condicionando las respuestas, que les permitan reproducirse y garantizar su reproducción a lo largo del tiempo.

(...) Pensar las prácticas de género de los varones como estrategias de masculinización permite incorporar aquellas prácticas individuales o familiares que tienden a mejorar –o por lo menos mantener– la posición, material o simbólica, en la estructura social y grupos sociales, y atravesar con mayor eficacia los diversos campos en los que se desarrolla la vida cotidiana. Estrategias de masculinización que permiten abordar toda la vida del individuo, ya que tales estrategias comienzan, desde su nacimiento, con la crianza recibida en el seno familiar. (De Martino, 2013, p. 297)

A continuación, en un intento de situar en tiempo y espacio a la población masculina considerada como parte de las masculinidades subordinadas, hacemos un breve análisis histórico que posibilite un mínimo entendimiento.

1 Mujeres Mayas Kaqla, nacen en 1996 desde y para las mujeres mayas. Su nacimiento estuvo motivado por la necesidad de promover la relación y el debate entre mujeres mayas, para generar propuestas acerca de diversos temas y fenómenos relacionados con género, etnicidad y clase (Kaqla, 2010, p. 9).

Los “hombres” no son una categoría homogénea, sin embargo, sabemos que la mayoría de los hombres utilizan prácticas violentas por medio de las cuales asumen una posición dominante sobre todo en lugares recurrentes y espacios como el hogar.

En el contexto histórico en el que se ha desarrollado la construcción masculina, los grupos de hombres considerados como subordinados, sin llegar a ser hegemónicos, consolidaron una alianza de orden patriarcal en la cual se internaliza en la población la naturalización de la desigualdad, la opresión, internalizando hasta ser legitimado como un ejercicio necesario de dictadura, como necesidad política de tinte conservador.

La vilificación de lo indígena, lo ladino, lo negro, lo asiático; y la glorificación desde una identidad en lo español, lo alemán, lo francés, lo italiano, lo británico y lo norteamericano, favorecieron en última instancia las posiciones económicas e intelectuales de su dominación agroexportadora nacional y extranjera. Esta es productora y modeladora de la mentalidad hegemónica, a través de los medios escritos se impusieron los valores de la supremacía blanca y las normas no escritas que regularon la pigmentocracia y la movilidad social. (González Ponciano, 1999, p. 3)

La conquista de América generó nuevas lógicas de relacionamiento humano, dio vida a nuevas prácticas sociales y nacieron identidades diversas. Una de ellas es el Mestizaje, en por lo menos tres vertientes: el racial, cultural y religioso, dando paso a la división social de distintos grupos, que después de la independencia configuraron sus identidades dando vida en el caso de Guatemala a las construcciones sociales de indígenas y ladinos.

Para hacer más profunda la dominación de la Conquista se fue desmontando poco a poco cada uno de los elementos simbólicos de la identidad, la cultura y la religión, imponiendo prácticas aceptadas por los conquistadores, que fueron introducidas en los tres siglos de Colonia, en la cual los sujetos fueron sometidos por lo menos durante siete generaciones aproximadamente. Las visiones que desde la Colonia se imponen a la población indígena llegan en el período liberal, de 1870 a 1944, en donde se generó el proyecto de nación moderna de Guatemala y consolidó las prácticas masculinas de superioridad de unos hombres sobre otros y la construcción de la masculinidad hegemónica y la etnicidad. Se dio en medio de castas que representaban a familias de ladinos liberales burgueses y extranjeros, que configuraron la idea de ciudadanos guatemaltecos, quedando fuera la población indígena.

Se entiende a la población indígena como la atrasada, la vencida, construyendo un imaginario de lo inferior, considerándolos como seres incapaces de control o dominio, creados con el fin de servir al ladino.

Jorge Ramón González Ponciano utiliza la categoría “regresión del Estado y de la economía en Guatemala a finales del siglo XIX” estableciendo que no se debe entender como “un conflicto aislado entre indígenas y ladinos sino como parte de la racialización de la desigualdad que ha legitimado la estructura del mercado mundial (González Ponciano, 1999, p. 1). Ponciano nos permite entender cómo el pensamiento de dominación sobre el indígena era fundamental para el proceso de la mentalidad hegemónica, para garantizar al indígena como sujeto servil durante las dictaduras liberales, siendo según este pensamiento racial y culturalmente inferiores.

“La amenaza del trabajo forzado hizo que las antes consideradas castas se refugiaron en el paraguas ladino y que muchos ladinos convertidos en capataces, habilitadores, militares y finqueros se enriquecieran con el trabajo indígena” (p. 2). En este sentido, los intelectuales en las dictaduras liberales ridiculizaron al ser indígena, construyendo los pilares de la mentalidad hegemónica, misma que veía en el indígena un instrumento de trabajo, que al quedar en libertad era haragán por naturaleza.

Jorge Ubico quizá es la máxima expresión en institucionalizar la masculinidad militar y capataz. En este sentido señala Ponciano que para Ubico “la solución del ‘problema indígena’ estaba realizándose a través de la alfabetización en los cuarteles” (p. 9).

González Ponciano nos permite entonces encontrar una descripción más precisa del indígena en la construcción social de la nación, nos habla del Indígena Soldado. “El derecho del poder dominante a utilizar su cuerpo y el papel civilizador del ejército marcan una de las etapas más importantes en el proceso de modernización regresiva del Estado, al añadir a la carga del mozo la de soldado y aplazar nuevamente su conversión en ciudadano” (p. 10). Unido a la forma finquera que adquirió el Estado en la época Liberal:

El ciclo de servidumbre de la Reforma Liberal fue un momento importante en el fortalecimiento racista y patrimonialista, del universo ideológico de los finqueros. Como en el período colonial, el establecimiento del nuevo sistema tuvo como consecuencia la “apropiación” del indio. En ese sentido el sistema de “reducciones” de la época liberal equivalió a una segunda conquista del pueblo indígena, legitimada en aquellas circunstancias por una ideología de progreso anclada en el Darwinismo Social. (Tischler, Sf, p. 121)²

La hegemonía dominante entiende que la naturaleza de unos es ser amos y de otros esclavos. Bajo el blanqueamiento de la ideología dominante todo ser incapaz de gobernar sus instintos y pasiones es inferior, y por lo tanto sujeto de dominio en la nación guatemalteca.

No será sino hasta después de que sus efectos hayan hecho evidentes los límites de las políticas liberales, que el planteamiento de dar un golpe de Estado desnude las tensiones étnicas que el liberalismo había profundizado. La Revolución de 1944 propició que esas tensiones fueran expuestas públicamente presentando claramente el carácter de las imágenes que se habían cosechado en Guatemala acerca del indígena y del ladino (...). (Díaz Arias, 2007, p. 69)

El período concerniente a la revolución democrática de 1944-1954 representaba una oportunidad real de inclusión del ciudadano indígena en Guatemala, buscaba “justicia social que, sin embargo, sería detenida por el golpe de Estado de 1954, el mismo que institucionalizaría la visión del indígena como comunista y al que había que enfrentar sin contemplaciones” (p. 69).

Hablar de masculinidad hegemónica en Guatemala nos lleva a reflexionar sobre los cimientos que estructuran dichas prácticas masculinas que mantienen el orden social aparentemente democrático, con un marcado carácter racista. En este sentido, en “la magistral obra de Severo

2 Estamos conscientes de la enorme carga peyorativa de la palabra indio en América, sin embargo, hemos querido utilizarla siendo fiel al momento histórico que representa y en la forma de hacernos más legibles en la configuración de la hegemonía masculina guatemalteca.



Martínez Peláez, su ensayo *La Patria del criollo*, en 1970, describió de manera exacta que el “indio” no es una categoría trans-histórica sino una creación colonial”. (González Ponciano, 1999, p. 30)

Los modelos masculinos, sobre el deber ser “hombre”, establecen imágenes dominantes que parten de relegar a las mujeres, reproduciendo ideas de dominación y explotación basadas en la exclusión, la violencia y distintos códigos que prevalecen en las cotidianidades de la población. Dichos modelos hacen parte de lo que hemos venido llamando masculinidades hegemónicas, que como se ha comentado se fundamenta en el pensamiento racista, finquero y de orden militar, extrapolándose al conjunto de hombres como mandato a cumplir en todos los ámbitos de la vida. De esta cuenta puede decirse que la agresividad y la violencia se naturalizan y el dominio y el control hacen parte de la vida de los hombres, asociándose a la idea de jerarquía (poder) en donde los valores como la fuerza, el valor (violencia), la lealtad (complicidad), obediencia (sumisión o acción de obedecer) y honor son algunas características que los hombres deben mostrar.

La imposición de este mandato de control, dominación masculina se dirige, tal y como lo señala Rita Laura Segato, hacia la persona que está enfrente y sobre la que se ejerce ese control, a través de la violencia como un “paladín de la moral social porque, en ese imaginario compartido, el destino de la mujer es ser contenida, censurada, disciplinada, reducida” (Segato, 2013, p. 23). A esta relación la denomina Segato como *eje vertical*. Pero también, se dirige a sus pares, a los otros hombres, ya que mostrando su agresividad y poder, demanda ser incluido en la hermandad o cofradía viril, ya que “la masculinidad es un estatus condicionado a su obtención, que debe ser reconfirmada con una cierta regularidad a lo largo de la vida”, a esta relación entre pares la llama Segato el *eje horizontal* (p. 23).

En este marco del modelo militar y capataz, los hombres que no cumplen los mandatos señalados y por ende son considerados por sus pares como distintos o fuera de la norma, a través del discurso y la práctica se les suele feminizar, atribuyéndoles características que tradicionalmente son asignadas a las mujeres, como mecanismo para demostrar la necesidad de imponer el mandato y señalar el “desvío” de la norma, como una manifestación para demostrar la hombría y la virilidad.

En Guatemala, históricamente se han negado derechos y participación de la población indígena en la vida nacional, en los espacios políticos y económicos, generando un sometimiento a grupos vulnerabilizados de clase popular, indígenas o mestizos, que son tomados como simple fuerza de trabajo descartable, sumergidos en la pobreza, la violencia y la desigualdad.

Entre estos grupos vulnerabilizados se encuentran las mujeres, hombres y mujeres jóvenes, niñas y niños, pero también hombres y mujeres campesinos e indígenas, hombres y mujeres urbanos y de diversidad sexual, que son excluidos doblemente si se configuran más de dos características en ellos o ellas: mujeres indígenas del área rural, personas transexuales, hombres indígenas excluidos, ladinos pobres, hombres y mujeres afrodescendientes, por mencionar algunos, conllevan la misma suerte, ser censurados, negados y rara vez tomados en cuenta dentro del desarrollo de la nación.

En este sentido, y tal y como se señaló anteriormente las condiciones sociales de opresión que viven los grupos antes mencionados, no suceden de manera aislada en cuanto al género, la identidad étnica y la clase, por el contrario existe una interrelación entre dichos sistemas de opresión que desarrolla una imbricación que pone en marcha estructuras de dominio que afectan la vida de estos grupos.

Al trabajar el análisis de las problemáticas de los hombres, las mujeres ven con preocupación que los hombres no se involucran con mayor responsabilidad en procesos de revisión personal o colectiva, que están siempre al margen en los debates y construcciones de nuevas formas de género, menos aún entrar a procesos de deconstrucción. Los hombres son conscientes de sus privilegios de género, lo que muchas veces hace que hagan caso omiso a la necesidad de transformar dichas realidades y actitudes.

Nuestra intención al hablar de masculinidades contrahegemónicas (empáticas y solidarias) es parte de evidenciar nuevas formas de abordaje, en un sentido estricto, los hombres han renunciado a sentir emociones, al ser sistémicamente apartados de sus emociones, sin embargo es a través del desarrollo de capacidades como la empatía y la solidaridad que se pueden construir puentes de acción que contribuyan a la búsqueda de una sociedad más abierta y de libre participación en todos los ámbitos de la vida, que incluyen salir a las calles y sentirse seguras y seguros.

Hace falta mucho, pues una de las cosas que los hombres no ceden es el control y el ejercicio del poder sobre la vida de las mujeres, queriendo tener la última palabra; cuando estas empiezan a hablar de derechos desencadena en los hombres un miedo profundo que resulta en violencia, en aislamiento físico, una incertidumbre generalizada, la desconfianza y el miedo de ser denunciados, por mencionar algunos hallazgos que hemos tenido en los grupos con los que hemos trabajado.

Sin embargo, el abordaje de masculinidades contrahegemónicas, permite tener una mirada más profunda para deconstruir privilegios de unos pocos. Para reivindicar el derecho a la dignidad de la vida de hombres y mujeres, y construir una visión de sociedad equitativa en tanto a sexo, raza, clase y credo.

La realidad es compleja y hay que relacionarla a las múltiples violaciones que padecen las mujeres en todas las etapas de su vida. Sofía Montenegro señala que las causas de la violencia surgen:

(...) de una miseria sexual y afectiva, que es miseria de espíritu, es el resultado de una histórica política sexual absolutista que enfoca el sexo como peligroso y deleznable (...) y de una moral patriarcal que condena a los hombres al desamor (...). El disfrute erótico y el afecto se muestran fuertemente inhibidos, por la socialización genérica y la interiorización de los tabúes (...). Cuestionar las normas de masculinidad es parte de la búsqueda de una alternativa de desarrollo...". (Montenegro, 2000, p. 206)

Con los grupos de hombres que hemos trabajado hemos visto que no pueden ser realmente independientes, viven llenos de inseguridad, no logran proveer lo que consideran necesario, además de sentirse amenazados por un futuro incierto al no poder heredar a sus descendientes

enseñanzas que ellos han tenido como fundamentos de su propia existencia, como son su resistencia cultural histórica que se ve en riesgo continuamente, dejando a la deriva mucho conocimiento sobre el funcionamiento del cosmos, la ecología maya, tradiciones y comprensiones milenarias del territorio. Así, muchos en el contexto de guerra y postguerra han decidido no heredar a las y los hijos cualquier elemento que les identifique como indígenas.

No es posible pensar un desarrollo real sin revisar las relaciones que establecemos entre mujeres y hombres, entre relaciones étnicas y económicas; las fortalezas que encontramos integrando miradas y acciones en conjunto, y las limitaciones que tienen los planos separatistas e individualistas, en lo social.

Tratamos de ahondar en el tema rescatando los aportes de hombres que juegan papeles tanto en espacios públicos y que tienen reconocimiento comunitario, como los que hacen de su vida una serie de prácticas no convencionales o que por su edad han tenido experiencias que les han hecho comprender otras posibilidades de vivir su propia masculinidad.



Situación de los pueblos originarios/indígenas en Guatemala en el siglo XXI

Guatemala ha sido considerada desde el siglo XX, por los procesos históricos y los estudios antropológicos del culturalismo estadounidense, un país con “problema de etnicidad”, es decir, con dificultades para configurarse como un Estado/Nación Moderna al no contar con ciudadanos homogéneos sino con por lo menos 24 identidades nacionales, que convergen en un espacio llamado Guatemala. La Revolución Democrática del 44, trató de ponerlo como prioridad buscando la integración indígena, pero era una respuesta desde la cúpula intelectual que no logró romper con la visión paternalista y no incorporó a la población indígena como actora de su propio destino. Después de la Contrarrevolución de 1954, la población indígena regresó a un estado de dominación e invisibilidad para los gobiernos de turno, así durante el CAI fue catalogada de comunista, enemigo interno y por lo tanto de objeto de eliminación.

A partir de 1992 en el movimiento indígena de Latinoamérica se empezó una transformación en la concepción de la población indígena que permitió volver la mirada a los pueblos subordinados, resignificando sus luchas en la búsqueda de la inclusión y la dignidad de los pueblos.

En la actualidad en Guatemala se siguen sufriendo los efectos de un régimen de discriminación y racismo histórico que refuncionaliza el Estado y se replica en actitudes estereotipadas de la sociedad, así la supremacía racial de lo blanco se mantienen como resabios coloniales.

El objetivo es poder dimensionar la desigualdad en Guatemala, vincular las masculinidades subordinadas y evidenciar que el problema del racismo al igual que del sexismo conforman la plataforma de desigualdad histórica que nos configura en la actualidad.

Edelberto Torres-Rivas, en su artículo “Guatemala un Edificio de Cinco Pisos. Un análisis para la estratificación social”, hace una metáfora de la estructura social de Guatemala, planteándola como un edificio de cinco pisos.

La sociedad guatemalteca se parece a un oscuro edificio, de una extraña forma triangular, de aspecto contradictorio de lejos y desagradable de cerca, que produce la impresión de haber sido construido por múltiples arquitectos, unos de muy mala calidad profesional, y que, disímil, pareciera estar a punto de implosión. Es una mezcla de estilos arquitectónicos incompatibles e incongruentes: repugnante en su estructura profunda de donde se elevan con dificultad muros grises, sucios. Luego, en la base, breves espacios de ventanas multiformes, con las maderas y los vidrios rotos, como si fueran los ojos enfermos de un ser deforme, orificios apiñados, dando la sensación de un pesado conjunto de estrechos departamentos con jirones de ropa secándose en el exterior.

Hasta aquí, sin duda, es una edificación a la que parece que nunca se le dio el mantenimiento necesario. Más arriba, en los sucesivos pisos superiores el edificio va ganando en limpieza

y proporcionalidad, dando una sensación de bienestar cuando culmina finalmente en lo alto con un moderno estilo señorial, ligero y elegante. El contraste de su sección superior es visible por la limpieza, el orden y la dignidad de sus espacios llenos de luz, con flores y mucho sol. Y porque se encuentra, socialmente lejano y culturalmente ajeno de la gente que se encuentra en la base de este enorme triángulo de base muy ancha (Torres-Rivas, 2008, p. 1).

El último censo del 2018 del cual no hay cifras establecidas como oficiales a casi un año de terminado el proceso, no sorprendería que estemos conviviendo en Guatemala más de 20 millones de personas, en la que las diferencias y asimetrías entre lo urbano y rural son mayúsculas, así como una fuerte desigualdad de género que condiciona la vida de las mujeres ante la cultura de violencia en un sistema patriarcal y machista. “La hendidura étnico-cultural es más visible y decisiva en el funcionamiento del conjunto social porque las relaciones interétnicas se alimenta del veneno del racismo y la discriminación, de desconfianzas y rencores históricos.” (Torres-Rivas, 2008, p. 1).

En estos fragmentos el autor nos ubica en una realidad desproporcional, nos habla de una Élite Oligarca que a través de ornamento trata de maquillar la desigualdad generada de manera histórica, es decir, lo amorfo, lo incompatible y repugnante, la situación en la que los subciudadanos del tercer mundo bajo la pobreza extrema, se ocultan en lo que el autor denomina sótanos.

De lo anterior podemos concluir que se han generado enormes brechas que configuran en el modelo de estratificación, manifestaciones de inclusiones/exclusiones que son una de las características de las múltiples desigualdades. Torres-Rivas nos habla de una estructura que cuenta con cinco niveles, tres de ellos visibles y dos que se configuran como sótanos y han sido invisibilizados a lo largo de la historia de Guatemala.

Los sótanos que describe Torres-Rivas corresponden al estrato bajo extremo y estrato bajo. En el sótano 2 - Estrato bajo extremo, el acceso a servicios básicos es nulo, se vive con menos de un dólar al día a partir de la recolección de recursos naturales en los contextos rurales o de la recolección de basura en contextos urbanos, por lo que padecen hambre de manera crónica. La mayoría de esta población son personas de 15 años y el 70% de este estrato es maya de diferentes etnias. La mayoría son personas analfabetas. Son los radicalmente excluidos de la vida social por su condición político-cultural de impotencia (powerless) para reaccionar positivamente, con proyectos propios. (...) ¡El sótano 2 no tiene puertas ni otras salidas; para estos indigentes es virtualmente imposible escapar! (p. 3).

El sótano 1 - Estrato bajo, integra a la mayoría de la población de Guatemala. Solamente se diferencia de la población del sótano 2 “por un pequeño espacio físico mayor y una breve distancia social”, el promedio de per cápita no alcanza los dos dólares, haciendo parte mayoritariamente del llamado sector informal. La distancia entre este estrato y el estrato bajo extremo es muy frágil, que genera “una perversa movilidad social que es más bien un movimiento circular sin ascenso alguno. ¡Unas veces más pobres, otras, menos! Y por ello, ¡sin esperanzas!” (Torres-Rivas, 2008, p. 4). De acuerdo a Torres-Rivas en este estrato, el 47% son personas menores de 15 años y el 51.1% de la población es ladina y el 48.2 es indígena.



Los pisos que son vivibles, en esta metáfora de Torres-Rivas, son el primer piso que corresponde al estrato medio bajo, el segundo es el estrato medio y el *penthouse* es el estrato alto. En estos pisos, las posibilidades económicas, de acceso a recursos y servicios va en aumento según se van subiendo los mismos. En este sentido, analizando la conformación de este *edificio* son significativas “las distancias sociales, económicas y culturales de una sociedad reconocidamente desigual, especialmente para los sectores indígenas.” (Torres-Rivas, 2008, p. 7), así como que existen numerosas desigualdades que se refuerzan entre sí.

De tal manera no es casualidad que la regiones rurales con predominante población indígena reciban menos asignaciones presupuestarias y que cuenten con los más altos índices de pobreza, tal como lo refleja el mapa de la pobreza en las regiones acompañadas, se ubica a Huehuetenango con un 67.6%, Quiché con un 76.9% y Chimaltenango con un 78.7% de la población en situaciones de pobreza, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística-INE.

Los pueblos indígenas no forman parte de las prioridades del gobierno actual, prueba de ello es la ausencia del tema indígena en la agenda nacional, la criminalización y persecución, así como el encarcelamiento a líderes y lideresas indígenas. El asesinato selectivo de líderes indígenas que defienden la relación con el territorio.

Además, siguen siendo considerados como centros de atracción para el turismo, pero no se crean las condiciones para que participen de los beneficios económicos que se genera y sean sujetos del desarrollo, al contrario, vemos que algunas patologías sociales se repuntan en las comunidades de mayor influencia turística de manera violenta.

Los Acuerdos de Paz han pasado a un plano secundario en la agenda nacional, incluyendo el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, el proceso de negociación y aprobación de nuevas leyes en un marco político que reconoce el carácter plurinacional del país. Asimismo el derecho maya como sistema jurídico propio aún no se reconoce de pleno derecho dentro del sistema de administración de justicia oficial, puesto que se carece de una política para su reconocimiento y aplicación. Hay algunas acciones hacia ese horizonte, pero siempre se debe subordinar el derecho maya, dejándolo fuera de las decisiones transcendentales.

Los derechos indígenas se ubican en los derechos colectivos, relacionados directamente con los derechos culturales, visión del mundo y del cosmos, el idioma, el arte, la ciencia, el conocimiento propio, la espiritualidad, los sistemas normativos, las formas de organización social y tenencia de la tierra. En síntesis, pone en relieve derechos colectivos fundamentales. Las violaciones a los derechos de la propiedad de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan los pueblos indígenas, que se sustenta en el Art. 14 del Convenio 169 de la OIT son violados constantemente, ya que el Estado no lo respeta, recurriendo a la imposición, el saqueo y el despojo de los bienes naturales de las poblaciones indígenas. El gobierno no consulta a los pueblos indígenas de acuerdo a los procedimientos establecidos y de esa manera se ha violentado con el entorno de los pueblos indígenas, hay demandas ante la OIT donde el Estado no ha protegido a los pueblos indígenas ante las acciones de empresas privadas que han destruido o perjudicado la armonía de las comunidades, es más, tenemos un Estado que se caracteriza por proteger al empresariado y atentar contra las comunidades, “pero al mismo

tiempo, los territorios se lastiman, se hieren y se fragmentan porque la Madre Tierra tiene vida y está es la esencia de la vida cultural, histórica y política de las personas que habitan estos territorios” (Jimenez, 2012, p. 40).

Como ya se ha comentado, con ECAP hemos trabajado con hombres que son parte de pueblos indígenas y que les atraviesa esta realidad con repercusiones directas e indirectas, siendo poblaciones excluidas históricamente, en donde el Estado figura como represor y no garantiza las más mínimas condiciones para la dignidad humana en sus vidas.

Esto pone en relieve que estos hombres no son realmente independientes, pues sus decisiones y modos de vida están mediados por las acciones de un Estado, que en tiempos electorales sus comunidades se vuelven centro de atención, porque funcionan como votos a favor, pero pasan cuatro años más en el abandono y apartados, dejando sembrada desconfianza, inseguridad, incertidumbre y sensaciones de engaño. Así las poblaciones en donde viven los hombres con los que trabajamos buscan otras formas de subsistencia, tales como el desplazamiento interno o la migración hacia otro país.

Los líderes comunitarios juegan un papel fundamental y decisivo, pues orientan la vida social de la comunidad; ahora estos son jóvenes, muchos desconocen su deber y cumplen por obligación estos cargos, pero tratan de dar respuesta a las diferentes necesidades de la comunidad, promoviendo el diálogo y el consenso.

De esta cuenta, el trabajo que a continuación se presenta es el resultado metodológico que se realizó durante la consultoría de “Masculinidades Alternativas/Masculinidades no Hegemónicas” con hombres indígenas de varias comunidades en los departamentos de Quiché, Huehuetenango y Chimaltenango. En este sentido, el presente trabajo intenta ser la devolución para líderes comunitarios y hombres que continúan sumándose a los esfuerzos por transformar las relaciones desiguales basadas en género en sociedades violentadas por el machismo y el patriarcado.

Se valora profundamente, desde el trabajo que desarrolla ECAP en sus diferentes programas, la suma de esfuerzos por abordar la violencia de género, la violencia estructural y la violencia emergente. Asimismo se considera importante visualizar rutas de atención a la población masculina, en un mundo que demanda acciones de transformación inmediata por el bien de la especie y del planeta.

Conceptos clave a tomar en cuenta en la facilitación de procesos con hombres comunitarios indígenas en la ruralidad en Guatemala

Como ya se ha comentado anteriormente esta guía está orientada al trabajo a nivel comunitario que tiene por tarea tratar con actitudes y prácticas estereotipadas desde el ser masculino, así como la reproducción del modelo hegemónico que legitima acciones, pensamientos, sentimientos, prácticas, discursos y actitudes como naturales o costumbres. Por lo que pretende ser una herramienta de apoyo para quienes están interesados en el trabajo con hombres indígenas comunitarios en condiciones rurales en Guatemala.

Consideramos necesarios presentar un pequeño glosario en cuanto a conceptos como sexo, *género patriarcal*, *masculinidades* y *masculinidades contrahegemónicas*, que permita a quien decida orientar procesos con hombres tener un proceso de aprendizaje propio.

Concepto de sexo

El concepto de sexo se refiere a las características genéticas, fisiológicas, biológicas y anatómicas dadas desde el nacimiento. Sin embargo el concepto de sexo “(...) se distorsiona para hacer creer que los roles y las tareas asignadas a las mujeres, infravalorándolas de por sí, son naturales y como tales no se podrían cambiar, perpetuando de esta manera la discriminación de la mujer” (ECAP, 2015, p. 5).

Concepto de género

El género es una construcción social que contiene el conjunto de atributos asignados a las personas a partir del sexo. “Se relaciona con la manera en que se espera, que se piense y actúe de acuerdo al papel asignado socialmente a hombres y mujeres” (ECAP, 2015, p. 4). *Así el concepto de género permite analizar, explicar y comprender la condición y vida de las mujeres, y también analizar la condición y vida de los hombres.*

El concepto de género, como categoría analítica y política, propuesta por la teoría feminista, pone en evidencia las jerarquías entre los sexos en estructuras sociales más amplias, pero no alcanza a explicar la complejidad de las dinámicas sociales y comunitarias. Ochy Curiel plantea que:

Es desde el feminismo que el género cobra mayor importancia como categoría analítica. Su utilización teórica, epistemológica y política ha servido para desnaturalizar lo que significaba ser mujer, concebida como “lo otro” en relación con el paradigma masculino y explicar que las desigualdades entre los sexos no era una cuestión natural sino social e histórica. (Curiel, sf, p. 6)

La contribución mayor de esta categoría, a la teoría y práctica feminista y a las ciencias sociales a nivel general, es que permite evidenciar que lo que se considera hombre y mujer está lejos de determinismos biológicos, sino que son construcciones sociales, por tanto, devela estructuras sociales de poder en torno a los sexos. Pero dentro del mismo feminismo esta categoría se ha puesto en cuestión y es que contiene la diferencia sexual como fundamento del género. (p. 9)

Asimismo señala Curiel que la categoría de género parte de asumir a las mujeres como grupo homogéneo sin tener en cuenta otras relaciones de poder, como es la identidad étnica y la sexualidad. Unido a que hay una visión social de que cuando se habla de género se refiere únicamente a las mujeres, limitando la visión de otras identidades de género.

De igual modo entendemos que la categoría de “hombre” debe ser ampliada; ya que faltan estudios dirigidos a comprender los mecanismos que se imbrican en el sujeto “masculino” y que se retroalimenta del sistema patriarcal/blanco/capitalista.

La identidad de género se refiere la vivencia interna e individual del género tal y como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo... y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales (ACNUR, 2012, p. 13). Así la orientación sexual y la identidad de género son conceptos amplios que crean espacio para la autoidentificación. Las investigaciones realizadas durante varias décadas han demostrado que la orientación sexual puede variar a lo largo de un continuo, incluyendo la atracción exclusiva y no exclusiva al mismo sexo o al opuesto.

A partir del sexo la sociedad se organiza con base en el género. Esta organización determina las experiencias atribuidas al sexo y define la diferencia sexual y el significado y valoración que socialmente se le da. En este sentido, esta organización es un orden de poder, en el que se da un reparto de poderes que se concretan en maneras de vivir y en oportunidades y restricciones diferenciales, es decir, en la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir a partir de los poderes asignados a cada género, así como a las relaciones de poder entre los mismos, generando opresiones hacia las mujeres al atribuirles un poder menor en la sociedad. Por ejemplo, “(...) las mujeres han sido convencidas que el matrimonio y la opción sexual hacia los hombres son componentes inevitables de sus vidas, aunque sean insatisfactorios u opresivos.” (Curiel, sf. p. 12)

En este marco se genera la violencia de género, la cual la podemos entender como

(...) un ejercicio de poder basado en las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, donde la mujer se encuentra en una situación de vulnerabilidad, sometimiento y control por el hecho de ser mujer, tiene efectos psicológicos físicos y sociales que deterioran el proyecto de vida de las mujeres así como relaciones personales y familiares, genera sentimientos de impotencia que inhiben la capacidad de tomar decisiones respecto a la situación en la que viven. (ECAP, 2015. p. 6)

Tal y como ya hemos señalado en esta guía, Curiel nos plantea la posibilidad de ver la opresión desde el género, la raza y la sexualidad, ya que están “articuladas en la realidad, con efectos

materiales haciéndose concretas para producir opresiones, subordinaciones y exclusiones, incluso asesinatos, pero a la vez entender su interrelación, nos da herramientas para eliminar estas opresiones.” (Curiel, sf. p. 1).

Concepto de patriarcado

El patriarcado es un orden social de poder basado en la dominación masculina. La supremacía del hombre y lo masculino se cimienta en la inferiorización de las mujeres y lo femenino. Asimismo es un orden de dominio de unos hombres contra otros y de enajenación entre las mujeres.

En dicho orden social los hombres son construidos como seres completos, superiores a las mujeres, en los que se concreta el bien, la razón y la verdad. Las mujeres como seres incompletos, inferiores, subordinadas y dependientes de los hombres. Así también, se atribuye a la naturaleza el origen de la diferencia entre mujeres y hombres, creando la falsa ilusión de que la sociedad y las instituciones no intervienen en los hechos femeninos y masculinos, ubicando la sexualidad en la naturaleza y fuera de la historia, esta se convierte en fundamento y explicación de la opresión de las mujeres.

El patriarcado construye una sociedad y un imaginario en el que arriba quedan hombres, blancos, heterosexuales y abajo quedan mujeres, otros grupos étnico, personas de pieles oscuras y con gustos y prácticas sexuales no reproductivas. Las personas que, en esta lógica, están en los niveles más bajos son explotadas y excluidas de los espacios donde se toman las decisiones que afectan sus vidas, creándose condiciones indignas.

El patriarcado genera roles de género tanto para mujeres como para hombres, en los que a las mujeres se les socializa en roles de género en los que están en situación de desigualdad y desventaja ante los hombres. Las sociedades crean mecanismos y formas de consenso que hacen asumir y aceptar como válidos lo que se espera de ser mujer y ser hombre, así como las formas de control social, instituciones y mecanismos para vigilar el cumplimiento de dichos roles.

En la tradición patriarcal, las mujeres son consideradas depositarias de los valores aportados por la tradición y la doctrina católica, los cuales dan solidez a la organización social y familiar, planteándose que el destino de las mujeres es ser madres y cuidadoras, en función siempre de otros. Y la paternidad es vista sin la necesidad de un vínculo/apego, por lo que puede ser a distancia, lejana, basada en el proveer. Al contrario de la maternidad que se ejerce en un lugar privado, la paternidad puede en todo momento ser representada en los ámbitos públicos.

Lo anterior nos lleva a plantear que la opresión de género tiene lugar en todos los ámbitos privados y públicos de la sociedad. Por lo que lograr la igualdad y la equidad pasa por pensar y cambiar las identidades de género y la construcción de nuevas formas de relacionamiento entre hombres y mujeres, a través de la reflexión y transformación de relaciones, roles asignados, formas de convivencia y comunicación entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, familiar, comunitario, social y laboral.

Masculinidad

Entendemos la masculinidad como una construcción social y en este sentido “en la medida en que las identidades masculinas y las ‘masculinidades’ son reconocidas como creaciones sociales y no son consideradas datos naturales, se transforman en culturalmente específicas, histórica y espacialmente situadas.” (Valdes, 2000, p. 5).

Por ello en esta guía planteamos que es necesario evidenciar las prácticas masculinas de poblaciones de hombres indígenas en ámbitos rurales de manera colectiva, pero ver a cada uno en su individualidad, en su familia, abarcando las dimensiones de su historia de vida, la historia reciente de su comunidad, su contribución a la vida social, pues el fin es poder evidenciar y tomar acciones para cambiar esa realidad, transformar la base de la injusticia en las relaciones humanas entre hombres y mujeres, mujeres y mujeres, hombres y hombres.

Al hablar de masculinidad hegemónica hay que tomar en cuenta que lo hegemónico corresponde a grupos masculinos que en la sociedad exigen y sostienen una posición de liderazgo que está por encima de otras, configurando prácticas y maneras de responder consensuadas por medio de la cultura, puesto que “la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, (es) la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (De Martino, 2013, p. 286). Siendo necesario tomar en cuenta la posición de clase, etnia, relaciones de género, identidad sexual, generación, posicionamiento religioso, entre otras, para poder ubicar exactamente las diversas expresiones y formas de construcción de dichas masculinidades.

Muchos hombres se creen o sienten el poder hegemónico, también muchos de ellos no son conscientes sobre el imaginario construido sobre el deber de ser hombre, o si es posible ser de otra manera, o simplemente no. Es decir son contruidos sin cuestionar el modelo que los produce.

Tomaremos elementos del modelo de masculinidad hegemónica planteado por Raewyn Connell.

“Esta definición de la masculinidad parte de reconocer que las relaciones desiguales de poder no se dan únicamente de hombres a mujeres, pues entre hombres también se accede de manera diferenciada a los espacios de poder, según se corresponda o no con el modelo socialmente promovido de ser hombre; de esa cuenta la autora propone hablar de masculinidades en lugar de masculinidad y que las relaciones desiguales entre hombres se dan según sean subordinados, cómplices o marginados con respecto al modelo hegemónico”. (Batres, *et al.*, 2011, p. 36)

Siguiendo el análisis de Batres (2011) sobre el planteamiento que hace Connell y su distinción de las posiciones o niveles en los que se da la interacción masculina, el modelo hegemónico se despliega en las siguientes dimensiones.

- 1. Hegemonía:** Encarna el conjunto de características socialmente promovidas como parte de la estrategia de dominación del patriarcado; son los hombres heterosexuales, blancos, laboralmente exitosos, físicamente atléticos, entre otras características deseables culturalmente

(Batres, *et al.*, 2011, p. 37). En esta guía hemos acuñado el momento de la Reforma Liberal para el caso de Guatemala como un momento clave en la construcción del ideario masculino: poder = blanco, heterosexual, católico, y por otro lado la imagen consensuada del mercado global: exitoso, fuerte, indestructible, entre otros. Existiendo un sistema que legitima dicho modelo a través de la comercialización, difusión de dicha imagen y rechazo y sanción de lo diferente.

2. **Subordinados:** La relación de sumisión y rechazo en la que se configura la masculinidad establecida, **la relación de subordinación entre hombres**, que se concreta en prácticas que se encargan de reproducir el control por medio de las violencias. Todo aquello que no pueda cumplir con lo estipulado queda excluido. Un elemento ilustrador es la relación entre hombres heterosexuales y la subordinación de los hombres homosexuales.

La mayoría de hombres no cumplen los requisitos del patriarcado, por lo tanto, pueden ser señalados en algún momento de alguna forma que indique el desvío de la norma hegemónica de ser hombre: débil, amanerado, pobre, indígena, negro, moreno, bajo, gordo, vago, entre otros.

3. **Complicidad:** “La exigencia hegemónica es cumplir con el modelo, aunque son pocos (...) quienes se ajustan al mismo; no obstante la mayoría de hombres gana con la hegemonía, pues participan de los dividendos patriarcales; la ventaja general es la subordinación de las mujeres.” (Batres, *et al.*, 2011, p. 38). Es decir que, en las tensiones de género, estos se encuentran en una posición que genera siempre un ganancia, siendo la base que no cuestiona ni analiza la estructura del patriarcado, es ahí donde radica su complicidad.
4. **Marginación:** Las dimensiones de hegemonía, subordinación y complicidad son relaciones internas al modelo de masculinidad hegemónica, pero “la marginación abarca aquellas posiciones que se generan más allá del género, por condición de clase y la raza” (Batres, *et al.*, 2011. p. 38). Se puede decir que factores sociales que generan opresiones por razones de raza y clase social pueden ser detonantes de expulsión de hombres que no se ajustan al modelo de masculinidad dominante.

Asimismo, la hegemonía es “continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. También es continuamente resistida, limitada, alterada, cambiada por presiones, aunque no en todas sus propiedades. (...) [vemos] la masculinidad hegemónica como una masculinidad dominante sin embargo nunca es total o exclusiva” (De Martino, 2013, p. 298).

Nosotros en esta guía proponemos el concepto de masculinidades contrahegemónicas, ya que reconocemos que hay también procesos de masculinidades alternativas, como oposición, que existen y conviven en la realidad. Apostamos a que en Guatemala puede haber un resultado positivo de transformación de la forma hegemónica a través de la promoción de las masculinidades empáticas y solidarias como prácticas que hombres establecen consigo mismos, con los otros hombres y con las mujeres.

Permitiendo que se establezcan lógicas de convivencia basadas en apoyo mutuo, respeto y consenso, diálogo y valores ancestrales en pueblos indígenas que siguen presentes, pero han limitado su accionar a espacios privados, solo de la comunidad, en algunos casos y en otros simplemente han sucumbido en el proceso sociohistórico de la dominación.



Dualidad y complementariedad

Partimos de reconocer algunos de los principios y valores del pueblo maya, sobre todo aquellos que siguen resignificando su milenario sentido social y comunitario, siendo importante ver que en la dualidad y la complementariedad también está inserto el equilibrio/orden social y la armonía/orden natural.

Creemos importante plantearnos hacia donde se quiere caminar desde las comunidades y pueblos mayas en Guatemala y desde los otros pueblos, y por ello hemos dedicado estas líneas al deseo de querer presentar elementos de la noción de equidad de género desde la visión de los pueblos, presente en transmisiones orales y empíricas, que se reproducen en el mundo real, siendo para ello necesario escuchar la voz de las mujeres mayas:

Es necesario recordar que las mujeres nos enfrentamos a la represión, el miedo y la muerte, preguntando por nuestros hijos, nuestras hijas, nuestros padres, madres, hermanas y hermanos desaparecidos. Miles de mujeres fuimos parte de poblaciones en resistencia, asimismo miles de mujeres salimos a las calles para que se firmaran los Acuerdos de Paz. Así que, si hombres y mujeres no tenemos una alianza cotidiana, concreta, eficiente, constante, no serán los pueblos indígenas los que estemos construyendo nuestra autonomía. Serán solamente los hombres, ya que sin nosotras las mujeres mayas, participando libre y conscientemente, sin nuestro conocimiento, sin nuestro trabajo, creatividad y nuestra capacidad para enfrentar constructivamente la adversidad, tanto nuestros pueblos, como la humanidad, no tienen oportunidad de caminar a la libertad. (Kaqla, 2010, p. 63)

En las comunidades mayas se habla de complemento e interrelacionalidad, puesto que todo está conectado, tiene vida y existe de manera independiente, sin embargo se necesitan mutuamente no en dependencia pero sí en armonía.

Presentamos planteamientos de Aura Cumes (2017) que describe la vida previa a la colonización, rastreando en el idioma k'iche' formas de nombrar procesos cotidianos y políticos, y a través de la revisión en el Popol Wuj, *libro de consejo*, la problematización de la idea del mundo individual y su intento por proponer la comprensión de uno basado en lo colectivo. Al respecto:

Me refiero a la expresión *winaq*, que significa persona o gente, y es una idea que tiene actualidad. En castellano, "hombre", literalmente es la medida de lo humano. Pero en ciertos idiomas mayas, la noción de persona no tiene género, es decir hace referencia a la existencia de mujeres y hombres, de niñas y niños, de ancianas y ancianos; es también una noción que no deja por fuera la diversidad sexual o la anulación de los cuerpos generizados o sexuados. Quien no se define como mujer u hombre, sigue siendo *winaq* por lo tanto parece ser una representación del ser persona asentada en una idea mucho más plural de la existencia. Sin embargo, he visto varias traducciones del Popol Wuj, en donde *winaq* no se traslada como persona, sino como hombre. De esta manera la influencia del androcentrismo de la lengua castellana termina cambiando de sentido esta pluralidad de la que hago referencia. Por eso, una lectura a partir de la problematización de los géneros es sumamente importante. (Cumes, 2017, p. 4)



Aura Cumes señala que existen pares interrelacionados de manera permanente, en el que el femenino antecede al masculino, pero ambos habitan las mismas dimensiones, no hay cabida para “un individuo hombre, todopoderoso por sí mismo” (Cumes, 2017, p. 5) y toma como referencia a los formadores/creadores en sus intentos por formar a la gente de maíz.

Con todo, aunque no es explícito, hombres y mujeres han sido creados y formados de la misma manera y con el mismo material: mazorcas blancas y amarillas. Contrario a lo planteado en la biblia cristiana, las mujeres no nacen de los hombres, tienen una existencia independiente. Ambos fueron creados con la idea de complementarse mutuamente. (Cumes, 2017, p. 6)

Aura Cumes plantea la paridad para nombrar las relaciones en cuanto al género. Una paridad horizontal que “es parte de su origen y existencia”. (...) Se definieron así mismos como ‘madres y padres de la palabra’ a lo largo del texto [Popol Vuh] encontramos que las invocaciones de agradecimiento remiten a lo que en español se traduciría como ‘gracias a nuestras abuelas-abuelos’, ‘gracias a nuestras madres-padres’” (p. 6). Estas expresiones siguen vigentes y se manifiestan en el idioma k’iche’ y kaqchikel actual.

A pesar de que los pares son el fundamento de la existencia, a lo largo del Popol Wuj, existen otras narraciones que evidencian las relaciones de poder entre hombres y mujeres. El relato de la joven Ixkik’ frente a los poderosos de xibalb’a (lugar habitable debajo de la tierra), o el lugar de las mujeres durante las guerras, hace a autores como Clara Luz Cobán (2009) decir que los hombres tienen preponderancia sobre las mujeres, y a Ricardo Falla, argumentar que existe un patriarcado en el Popol Wuj (2013). No tengo espacio para extenderme en esto último, pero diré que lo que se observa es que, en la parte histórica se va estableciendo una dominación masculina sobre las mujeres que podría haber dado o no, lugar a la conformación de un patriarcado. Pero estas dinámicas internas, son interrumpidas abruptamente por el proceso de colonización. (Cumes, 2017, p. 7)

Otro elemento a considerar es el principio básico de las cosmovisiones mesoamericanas: la integridad, como plenitud. Por este principio todo se mueve y aunque la percepción occidental del mundo es dual (malo-bueno, dulce-amargo, etc.), en las cosmovisiones mesoamericanas esos polos o dualidades son elementos complementarios, opuestos solamente en apariencia.

Una de las principales polaridades de la vida es la que existe entre las partes masculina y femenina, tanto de la naturaleza humana como de las otras especies de la red de la vida. Pero no son divisibles, es decir mujer/hombre son la misma especie y su complemento es la naturaleza, puesto que en la cosmovisión maya, nada está por debajo o dominado, se existe en condición de iguales. Todo tiene vida, energía, nombre, es decir, es una coexistencia e interrelacionalidad que contiene a las personas.

Metodología de los talleres sobre masculinidad

La estrategia metodológica aquí presentada, es el resultado del trabajo con hombres jóvenes casados, líderes comunitarios y hombres adultos esposos de mujeres víctimas de violencia sexual durante el CAI.

Trabajamos principalmente la discusión y reflexión de grupo, pretendiendo una situación de comunicación, más o menos controlada por sus miembros-participantes, para promover una discusión grupal respecto de los temas que fueron saliendo en las distintas reuniones y que cada grupo vinculó con su propia realidad. Asimismo usamos el espacio del grupo como un lugar de confianza en el cual se pueden replantear dudas, acciones y emociones a fin de sentirse cómodos con las discusiones promovidas.

El proceso metodológico, en términos generales, consistió en producir y conducir procesos reflexivos desde y con los miembros de los grupos, teniendo como criterio básico la pertinencia cultural, entendiendo está como el análisis de la práctica, los valores y el entorno sociohistórico de la población destinataria y no desde perspectivas impuestas por la persona que facilita, teniendo como base el respeto a la población, a su cultura, tradiciones y valores locales. En este sentido ha sido importante cuidar la congruencia entre el nivel de la conceptualización y el de la práctica, ya que es posible llegar a una idea bastante clara de lo que significa intervenir con pertinencia cultural y en la práctica instrumentar acciones no pertinentes o ser impositivo con las poblaciones.

En el trabajo psicosocial con hombres se requiere tener claro que muchos hombres han aprendido a naturalizar la violencia, así como la idea de superioridad ante las mujeres y grupos vulnerables, niñez, adultos mayores; que tienen la violencia como una práctica para resolver problemas y conflictos, así como para demostrar afecto o conseguir sus sueños o deseos. En este sentido muchos talleres, proyectos e inversiones no logran todo su impacto porque no consideran integralmente a los seres humanos y por ende los factores de riesgo, desde ECAP consideramos que si estos sujetos no superan, elaboran o trabajan las experiencias vividas, cuestionan su aprendizaje y sus acciones emprendidas no lograrán una transformación profunda. Lo que hace necesario pensar en los destinatarios de los proyectos como seres de conocimiento y con diversas necesidades esenciales que atender; y no como seres destinados a la producción agropecuaria, forestal o de otro orden económico nada más.

En el trabajo que aquí presentamos con hombres partimos del pluralismo metodológico, en la idea de que no pretendimos dar con un solo método de intervención la explicación completa del sujeto, pasamos por herramientas sociales, psicológicas, lúdicas, así como la cosmogonía indígena, y por supuesto de nuestras propias orientaciones teóricas metodológicas. En este sentido podemos decir que se ha ido de lo macro a lo micro.

Se ha hecho uso de distintas aristas que nos ayudaron a la comprensión integral, siendo los hombres el sujeto central del trabajo realizado. Este ha sido un esfuerzo que permitió conocer el orden significativo de la vida de los hombres rurales e indígenas, en sus contextos y en sus procesos personales, sin embargo, hemos podido trabajar con lo que está a flor de piel, lo evidente, lo perceptible, falta aún profundizar en el individuo, en sus deseos y sueños más profundos.

Las rutas de acercamiento a los sujetos en cuestión, que se constituyen en los ejes transversales de trabajo en la intervención que aquí se plantea, no siguieron un orden específico sino cíclico y fueron alimentados durante el proceso de desarrollo, por lo que quedan abiertos a seguir enriqueciéndose de nuevos aportes.

1. **El autoconocimiento.** Sobre sí mismo como punto de partida para identificar las creencias, estereotipos, miedos, roles sociales, relación con otros (hombres y mujeres), situaciones que se viven como problemáticas en el ejercicio de la masculinidad, etc.
2. **La reflexión.** Como estrategia básica para identificar los diversos aspectos que constituyen la masculinidad, sus códigos basados en lealtad y valentía, la forma en que esta se ha construido a nivel individual y colectivo, develar supuestos que se dan como verdades inamovibles, provocar la ruptura de esquemas establecidos, eliminando barreras, generar confianza de tú a tú, frente a frente, etc.
3. **El diálogo abierto.** En el entendido de que el conocimiento se construye con y desde los otros(as), a través de la confrontación de distintos puntos de vista, en el encuentro y desencuentro con los valores, concepciones y emociones de los otros y otras, a fin de generar respuestas a las inquietudes colectivas, mientras se comparten elementos sensibles personales, que buscan ser escuchados o encontrar en otras experiencias que puedan alimentar la propia.
4. **Información-conocimiento.** Otro principio esencial es la libertad que se otorga para participar hasta donde se sientan cómodos. Ello implica respetar la integridad emocional y la autonomía de las personas para tomar decisiones durante el proceso, así como los estilos propios de relación social y los ritmos diferenciados en el aprendizaje, pasándolo por los siguientes planos:

El plano corporal. Para incentivar la capacidad de sentir, de reaprender, por ejemplo: el valorar la forma de respiración profunda y de forma consciente, hasta conocer el cuerpo, su estructura y funcionamiento, la sexualidad masculina y las implicaciones del sistema hormonal en el comportamiento, pero también en el aspecto de cuidado y experimentar a través de los sentidos o a través de contacto leve entre los distintos participantes.

El plano afectivo. Se parte de que no hay un aprendizaje significativo si no está presente la emoción. Se utilizaron distintas dinámicas para movilizar los afectos, para lograr la autoconciencia respecto de las emociones y el dolor que se relaciona con el pasado y el presente en la vida de los participantes. Por ejemplo, identificar las zonas de la memoria corporal afectiva. Se visualizaron formas de relación (familiar, de pareja, de amistad) que pueden resultar más satisfactorias.

El plano intelectual. El conocimiento acerca de las relaciones de género, así como étnicas y sexuales desde sus diversos ángulos y aspectos, se logra mediante la reflexión y el diálogo.

Es decir, que se pueda cuestionar el modelo de masculinidades hegemónicas en Guatemala, desde una profunda honestidad y un deseo de transformación que parta de revisar la vida de los hombres y las relaciones con el poder, desde lo social, sexual, político y afectivo-cultural, con el propósito de generar un debate que produzca premisas para el cambio.

Han sido importante evidenciar las características que tiene cada grupo a lo interno y revisar lo que es propio, lo que se ha construido y los distintos mecanismos por los cuales se han resuelto las necesidades de cada uno de ellos. En este sentido, la metodología ha implicado conocer, reconocer y trabajar desde y con los siguientes elementos o contenidos centrales:

- **Necesidades Humanas Esenciales-NHE** (Bolt Gonzáles, 2003, p. 19), tales como sostenimiento, protección, afecto, identidad, conocimiento, libertad, creación, participación, ocio y trascendencia, matriz que permitió ubicar de forma precisa lo deseable por lo que se tiene y la manera en que interactúan los compensadores.
- **La construcción de la cultura** de pueblos originarios, planteamientos que los reivindiquen, derechos humanos, derechos específicos de las mujeres y de la niñez. La unidad ecológica, como la condición básica de aceptación consciente de que somos parte de la red de la vida, del planeta y del cosmos.
- **El cambio climático**, por estar en zonas de alto riesgo de las cuales ya tenemos consecuencias directas, esto aunado a prácticas agrícolas ecológicas y de autosostenibilidad, que pueden motivar e incentivar una mejor calidad de vida.
- **La salud personal y comunitaria** desde el rescate y la promoción de huertos medicinales o conocimientos de los mismos y otras técnicas propias de los pueblos.
- **La comprensión de la comunidad, a través del Mapa Parlante.** Se dibujó en cada una de las sesiones un acercamiento a las realidades comunitarias, que expresaron la relación colectiva de ellos con su entorno físico, es decir, la importancia que tiene el bosque, la tierra, los ríos, los lagos, los animales, etc., por ser dichos elementos quienes inspiran la vida cultural de las comunidades.

Este acercamiento repetimos es inicial y queda mucho por hacer para develar las características completas de los hombres en su vida individual y comunitaria, consideramos es sobre todo un aporte o avance para las masculinidades rurales en Guatemala y la comprensión de las masculinidades contrahegemónicas.



Herramientas utilizadas durante las sesiones

A continuación, se describen las diferentes herramientas enfocadas a la contribución de una metodología particular. Consideramos que no puede solo transmitirse una información o nuevos discursos, si previo a ello no se realiza una revisión crítica que transforme los esquemas en el pensamiento machista, instaurado desde el nacimiento.

Las masculinidades empáticas, solidarias y contrahegemónicas que hemos tratado de presentar son el resultado de apuestas en el ámbito de las subjetividades masculinas. Son herramientas impulsadas hacia la transformación social y no pretenden ser una moda, un asunto meramente académico, sino una mirada profunda y crítica que debe pasar necesariamente por la revisión y la transformación personal en el cuerpo, físico, emocional y energético de cada hombre y de cada mujer.

Las herramientas que se describen como técnicas se comparten con el interés de tener nociones de escucha responsable, buscar manuales de educación popular y tener otras experiencias de facilitación en temáticas relacionadas al género, así como el deseo de trabajar con grupos de hombres y mixtos.

Temas que pueden tratarse en los talleres

En los talleres de masculinidad pueden tratarse gran variedad de temas. Desde la experiencia del trabajo grupal con hombres comunitario hemos decidido tratar temas básicos, seguido de los temas que tienen que ver con la sexualidad, la vida cotidiana, prevención de la violencia y manejo del enojo.

Algunos temas recomendados son:

Sexualidad y salud reproductiva, salud y hombres, paternidades desde el apego, organización comunitaria y equidad de género, relaciones con las mujeres (madre, pareja, compañera, novia, etc.) y los hombres, comunicación con las otras y los otros, machismo y estereotipos masculinos, el hombre maya hoy día, manejo del estrés en hombres, las heridas de la infancia masculina, manejo y reconocimiento de la violencia y enojo masculino, los hombres y el medio ambiente, los hombres y la agricultura orgánica y sostenible, etc.

La facilitadora o el facilitador:

Debe responder de manera positiva desde la primera sesión, para ello debe tomar en cuenta, que a veces los hombres llegan sintiéndose obligados. Los hombres asisten, pero no conocen a fondo la temática o la encubren. Pueden pensar que el espacio es una pérdida de tiempo, por lo que manifestarán resistencias, es decir, se opondrán en algunos momentos.

Ante lo anterior se debe estar preparado, para desde un inicio hacer ver la importancia para los hombres de aprovechar el espacio, ya que ellos no tienen muchos espacios para compartir, para hablar de sí mismos. Siendo importante señalar la relevancia de conocerse.

Un buen proceso incluirá elementos vivenciales y de sentir, no quedarse solo en la razón, en la teoría o implementar agendas rígidas, buscar la lúdica, el movimiento, la danza, es decir, provocar llegar a la emoción, a la acción; haciendo un balance entre lo teórico y lo afectivo, entre lo conceptual y lo práctico, para lo cual se le sugiere que sea flexible.

El facilitador(a) debe mantener una actitud positiva. Si se siente inseguro o insegura en algún ámbito de su facilitación busque acompañamiento o supervisión, recordar que cuatro ojos son mejor que dos.

A continuación señalamos algunos aspectos que todas y todos hemos sentido alguna vez en el trabajo que realizamos, pero nombrarlos hace parte del camino de generar nuestros propios cambios en nuestra tarea de facilitar procesos.

- La impaciencia: exigir o desear de forma imponente que los participantes transformen su actuar en poco tiempo, rompiendo con la masculinidad tradicional. Esta exigencia demuestra nuestra impaciencia, y puede llevar a molestarnos por las prácticas estereotipadas de género. También presionar al grupo a escuchar lo que la persona que facilita desea, pudiendo llegar a personalizar la confrontación con algún participante ante ideas o actitudes que se pretende ayudar a cambiar. Otra actitud de impaciencia es llenar de información al grupo, volviéndola poco comprensible.
- Ser estrictos con los momentos o tiempos. Es necesario programar de manera correcta los horarios del taller, pero no puede predecirse que será exacto. La rigidez no es recomendable en ningún proceso de educación popular, por lo que durante los talleres de masculinidad debemos ser flexibles, lo importante recuerde es ser flexible y aprovechar la oportunidad que se le presenta con esos relatos, porque uno de los objetivos centrales de los talleres es que los hombres puedan hablar críticamente de sí mismos.
- Ninguna persona se salva o es santa, los hombres no somos la excepción. Evite pensarse como alguien iluminado poseedor de la verdad, recuerde que los procesos más que individuales son colectivos y nosotros aportamos a que avance la deconstrucción de la masculinidad hegemónica. Todos somos hombres en transición, en movimiento y en proceso de cambio. Todos estamos desaprendiendo las formas de pensar, de comportarnos y de sentir la masculinidad tradicional. No juzgue ni critique a ninguno de los hombres del grupo, recuerde que ellos están en proceso de conocerse.

En todo caso la persona que facilita tratará de guiar al grupo a un estado de cuestionamiento y de cambios en su propia forma de entender la masculinidad y ver cómo la masculinidad hegemónica subordina, excluye a la mayoría de personas esto, requiere tiempo y paciencia. (Campos, 2007, p. 42)

Los hombres deben por sí mismos darse cuenta de sus propias contradicciones, verse por dentro y reconocer su sentir, este efecto no siempre se logra en los talleres. Consiste en lograr un clima de confianza entre los hombres, en el cual se crea:

- Un sentimiento de pertenecer a un espacio de nuevos códigos masculinos, esto hace que se sientan identificados, generando un proceso de aprendizaje significativo.
- Que no sientan restricciones en tanto a la expresión, que utilicen el lenguaje que usan habitualmente, que el lugar permita sentirse cómodos, que no se sienta excesivamente formal ni muy rígido, que fomente las identidades personales.
- Se enseña a reír y llorar, con sentido del humor, deben poder bromear, relajarse y contar las historias que deseen a fin de que los mecanismos de defensa y resistencia sean menores.
- Un espacio que permita repensarse, sentirse y disfrutar de la sensación, no sentirse amenazado ni juzgado.
- Aprendiendo a comunicar sus emociones, a expresar su sentir, siendo críticos con lo que pueden ver y lo que están aprendiendo.
- Recobrar el propio valor, sentirse cómodo consigo mismos y promover relaciones menos jerárquicas y en empatía desde los géneros, pasando por un compartir honesto, reconociendo malestares, molestias consigo mismos, ver el modelo de crianza y el comportamiento que hemos acuerpado, viendo cómo han perjudicado y hoy incluso pueden verse reflejados en la salud de los participantes u otros aspectos de su vida (p. 43).

Queremos reconocer un aporte a las masculinidades rurales e indígenas en Guatemala, desde donde hemos construido experiencias de intercambio de saberes y conocimientos, que pueden verse reflejado en el abanico que se desprende de grupo en grupo, de persona a persona.

Masculinidades empáticas y solidarias, pueden ser una propuesta seria y contrahegemónica en la historia de Guatemala, no una sola masculinidad, muchas prácticas acá recogidas, son y siguen siendo formas de acercarse a la comunicación directa, a la acción deconstructiva en un mundo real.

Aquella que se da cuando todos los sentidos prestan atención a un mismo latido. El caminar de los pueblos originarios sigue siendo una escuela para el mundo, nos enseña a que preservarnos como especie consiste en cuidar de forma integral la diversidad de la vida, siendo parte y no dueño de todo lo que conocemos.

Este esfuerzo es el reconocimiento a buscar nuevas maneras de abordaje, de lograr transformar la impotencia en acción, siendo un deber que nos sumemos a preservar la vida, el planeta y la dignidad humana, *“un mundo donde quepan muchos mundos”* (EZLN).

Los espacios de facilitación deben en todo momento procurar ser parte del grupo e interactuar con el mismo, si se forma parte de la comunidad, la mejor presentación que tendremos será nuestro ejemplo, que las demás personas puedan ver quiénes somos y qué es lo que queremos decir, por lo tanto como miembros de la comunidad, no es posible hablar de cosas que no conozcamos o no hemos experimentado, por lo que escuchar será siempre un aliado que nos acercará a un conocimiento más sistematizado, de la vida y la cultura de los grupos masculinos.

Asimismo es necesario:

- Que se observe y planifique constantemente el desarrollo de cada actividad.
- Participar con miembros de las comunidades, visitas domiciliarias, fiestas, celebraciones, etc.
- Acercándose a las y los líderes comunitarios, iglesia, comités, ancianos y ancianas de la comunidad que puedan aportarnos nueva información que nos enseñe a valorar prácticas fuera de la dominación en el trabajo.
- Encontrar en la tradición oral un aliado para comprender la formación del pensamiento comunitario, los cuentos y las leyendas, los chistes, adivinanzas, etc.; otra forma es durante los distintos momentos de rituales ceremoniales, durante las fiestas patronales, ferias, bailes, música.

A continuación se describen las actividades y dinámicas que han sido parte de este aprendizaje colectivo, que esperamos que sean de utilidad para los procesos que desarrollan.

Actividades

Las actividades que a continuación se presentan fueron surgiendo en el desarrollo de las reflexiones con base en las necesidades presentadas por los grupos, fortaleciendo con ello las identidades desde su análisis en su quehacer masculino.

Tema: Introducción

Objetivo: Facilitar un espacio de encuentro con otras personas, hombres, desde nuestro ser y quehacer cotidiano, posibilitando el reconocimiento del trabajo colectivo e individual.

Actividad #1	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Dinámica de bienvenida, expectativas y normas de convivencia.	De 10 a 15 minutos por sesión	Dinámica de grupos, lúdica y participación voluntaria.
Desarrollo	Preguntas o conclusiones	
<p>El objetivo de esta actividad, es conocerse dentro del grupo.</p> <ul style="list-style-type: none"> Se invita a saludarse de forma distinta a lo acostumbrado, con la intencionalidad de generar confianza y teniendo en cada una de las sesiones una idea de su sentir, de su sentir el día, cómo se encuentran, qué hace falta en el espacio para sentirse totalmente cómodos. Se propone la dinámica de trabajo cooperativo y de comunicación corporal, se invita a colocarse en círculo; tomarse de la mano, la mano derecha cerrada y la izquierda abierta. Se cierran los ojos y se avanza hacia el centro con una mano abierta que buscará un puño cerrado y viceversa, a fin de quedar en una enredadera, generando una especie de nudo del cual tendrán que desenredar sin soltarse las manos. 	<p>¿Qué vieron?</p> <p>¿Cómo se desató el nudo?</p> <p>¿Hubo alguien que tomó la iniciativa?</p> <p>¿Qué nos quiere decir esto del trabajo colectivo?</p>	

Tema: Presentación

Objetivo: Conocer y reconocerse entre los participantes y facilitadores, para generar el vínculo inicial. Romper el hielo.

Actividad #2	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Presentar y conocer aspectos personales de los participantes.	De 10 a 30 minutos, dependiendo el grupo	Diálogo y escucha responsable.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> Hacer una presentación sencilla de cada participante y facilitadores. Se sugiere preguntar nombres, a qué se dedican, qué les gusta, qué no les gusta, si tienen hijos o hijas, en fin, la idea será generar confianza y soltar la tensión. Si tienen cargos comunitarios o institucionales y qué esperan de la actividad. Es muy importante saber con qué tipo de población se trabajará: si es población comunitaria, gremial, si son estudiantes, etc.; solo mujeres o solo hombres; el grado académico, formación, ocupación y rangos de edad de quienes integran el grupo a fin de aportar a las distintas formas en las que se pueden presentar, para ello se invita a buscar nuevas dinámicas y hacer una lista de prioridades de temas a trabajar con el grupo. Si en el transcurso de las sesiones se integran nuevos hombres se debe considerar nuevas presentaciones, así como recapitular las acciones y diálogos promovidos en el grupo, no para retomarlos, sino para ubicar un contexto que busca ir más allá de la información, para generar acciones puntuales y concretas. 	<p>¿Cómo se sienten?</p> <p>¿Les ha gustado el espacio?</p> <p>¿Qué temas les interesa hablar?, etc.</p>

Género

Tema: Masculinidades, un acercamiento puntual

Objetivo: Conocer los sentires de los participantes e introducir el tema de la masculinidad.

Actividad # 3	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Ejercicio individual o grupal, considere los contextos y el uso de materiales, puede ser una sesión oral. Conocimiento e identidad	Una o dos sesiones.	Hojas de papel bond. Cartulinas blancas. Cualquier material para dibujar, de preferencia lápices, marcadores y pinceles. Colores para decorar su dibujo en cualquier presentación. Estampas o materiales decorativos. Masking tape. Pegamento líquido.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">• Está técnica es acertada para introducir en el trabajo con masculinidades contrahegemónicas, se entrega a cada participante una cartulina que deberá partir en 4 secciones:<ul style="list-style-type: none">✓ En la sección 1. Se escribe el nombre completo.✓ En la sección 2. ¿Cómo le gusta que le llamen?✓ En la sección 3. El origen de mi nombre.✓ En la sección 4. ¿De dónde vienen mis apellidos? o bien, ¿qué pasaba en mi familia o en el país, el año que yo nací?• Se pide a los participantes que decoren de la forma más creativa posible, que hagan uso de los recursos disponibles y que expresen libremente su deseo.• Plenaria.	<p>¿Qué sintieron al hacer el ejercicio?</p> <p>¿Les gustó o provocó algún sentimiento?</p> <p>¿Lo habían pensado antes?</p> <p>¿Cómo?</p>



Tema: Sexo, género

Objetivo: Reflexionar sobre las desigualdades basadas en factores biológicos tales como el sexismo y el racismo.

Actividad # 4	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Visita extraterrestre	Una sesión.	Hojas bond, marcadores, masking tape, crayones o pintura

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> Indique a las personas participantes que supongan que un extraterrestre (facilitador) llegó de manera inesperada a nuestro planeta. Este marciano tiene otra cultura, muy diferente a la nuestra, y no sabe cómo son los hombres y las mujeres en la tierra. Acá se da énfasis a la construcción social de privilegio en la que los hombres son sociabilizados y cómo este proceso responde a relaciones de poder diferenciadas y bajo la dominación del hombre hacia las mujeres, basadas en el sexo, en el color o la clase social. Se hace ver que las diferencias biológicas son mínimas y que el cuerpo femenino es el prototipo humano, es decir, todos los hombres empezamos el proceso de la vida siendo mujeres, se recomienda profundizar a través de imágenes de cuerpos masculinos y femeninos. Se trata de visibilizar que la idea de lo que debe ser un hombre o una mujer ha sido reproducida sin siquiera ser reflexionada o cuestionada a fin de construir nuestro propio deseo de ser personas, a esto le llamaremos género, la construcción social que se hace sobre los cuerpos. En hojas papel bond anotarán las dudas o preguntas que genere el ejercicio. El facilitador o la facilitadora deberá indagar sobre las relaciones humanas y el género. <p>Otra actividad que se puede usar es ¿Qué es la diversidad sexual? Explicación fácil. https://www.youtube.com/watch?v=1QbTZYiQ6BA</p>	<p>¿Qué es un hombre?</p> <p>¿Qué hace un hombre?</p> <p>¿Cómo debe de ser un hombre?, las mismas sobre las mujeres.</p> <p>Todo esto se irá anotando en papelógrafos y cuando se haga un listado de las respuestas dadas, se les pregunta:</p> <p>¿Dónde se aprende esto?</p> <p>¿Quién lo enseña?</p> <p>¿Cómo lo enseñamos nosotros?</p>

Tema: Cuerpo masculino

Objetivo: Comprender la construcción social que se ha asignado al cuerpo a partir de lo socialmente aprendido, la represión y la violencia internalizados.

Actividad # 5	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Dibujos grupales, discusión grupal, reflexión y análisis	Dos sesiones, recomendado, si es posible profundizar, el tiempo necesario.	Papelógrafos. Pintura. Crayones. Marcadores.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • Se formarán grupos (dependiendo de la cantidad de participantes, pueden ser hasta de 6 personas por grupo) y dibujarán el cuerpo de un hombre a escala, uno de ellos puede servir de modelo. • En el cuerpo, resaltarán con una X y O las zonas que determinan de manera directa que es un cuerpo masculino, del cuerpo que los hace hombres y que puedan discutir a través de preguntas generadoras. • Luego cada grupo expondrá su dibujo y sus conclusiones, anotando las ideas relevantes o que más controversia genere en el grupo sobre la actividad. • Los facilitadores irán ampliando información sobre el sentido del cuidado del cuerpo, reflexiones sobre autoestima; se hace ver el uso que le damos al cuerpo, reflexiones sobre la gran carga a lo sexual, reflexionando que se genitaliza a las personas. Diferenciar la idea de lo que nos enseñan y se aprenden o las que cada persona inventa, a cerca de la sexualidad. • Los hombres deben generar diálogo en la forma en la que nos presentamos al mundo y cómo lo percibimos, el falogocentrismo coloca a la sociedad en competencia por el falo/poder que se teme a perder constantemente y por otro lado la necesidad de hacerlo valer en los espacios públicos, como forma de autoafirmación, a través del repudio a lo no masculino. • A partir de confrontar virilidades, muchos de los cuerpos masculinos buscan un ideal o desconocen el funcionamiento de sus cinco sentidos, por lo que se recomienda trabajar la respiración antes, durante y después del ejercicio. • Plenaria. 	<p>¿Por qué esa parte que marcaron en el dibujo del cuerpo del hombre es importante para ser hombres?</p> <p>¿Cómo sabemos eso?</p> <p>¿Quién lo enseña?</p> <p>¿Cómo lo enseñamos nosotros?</p> <p>Otra modalidad al tener un vínculo de confianza es trabajar las heridas recibidas a lo largo de la vida tanto físicas como emocionales.</p>



Tema: Respiración para controlar la ira

Objetivo: Manejar la ira y las emociones reprimidas.

Actividad # 6	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Soltar sentimientos de Ira y enojo.	1 hora.	Música relajante, lugar natural o al aire libre.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • Se compartirá con los participantes ideas sobre nuestras respuestas cuando nos enojamos, cómo manejamos nuestra ira, enojo, tristeza.... se permitirá que cada uno, si lo desea, comparta su sentir y lo que ha hecho o hace cuando se enoja, qué le enoja y por qué le enoja, puede ser un momento importante para que el facilitador o la facilitadora podrá invitar a los participantes a colocarse de pie, de manera que se sientan cómodos. • Se enseñará a liberar el enojo de forma consciente; para ello se inicia de manera sencilla: soltar todo el aire del cuerpo cuando me enojo, tratando de que los pulmones y el diafragma queden vacíos. (respiración diafragmática) • Al momento de tener o sentir un arranque de ira, se pide a los participantes que antes de inhalar, puedan soltar el aire acumulado en los pulmones, dejarlos vacíos. • Es en sí un ejercicio de soltar la emotividad y carga energética, no se trata solo de soltar aire y volver a inhalar, sino de hacer voluntariamente la exhalación y después dejar que espontáneamente el cuerpo inhale, cuando lo necesite. • Repetir el proceso algunas veces más, exhalando fuertemente y vaciando los pulmones, hasta que se compruebe que la presión ha disminuido y la persona se sienta más tranquila. • Luego se puede promover un debate sobre en qué momento es mejor resolver un asunto que produce enojo, si durante el enojo o después de este, se comparten experiencias y vivencias de los participantes al respecto. • Para cerrar, reflexionar sobre las sensaciones y emociones al experimentar el ejercicio. 	<p>¿Cómo están?</p> <p>¿Cómo se sienten?</p>

Tema: Violencia contra la mujer y la niñez

Objetivo: Conocer desde los sentidos las percepciones de los hijos y de las mujeres sobre el padre patriarca.

Actividad # 7	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Estatua de la violencia. Reflexión grupal	Una sesión como mínimo.	

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<p>Representar a través de una escultura humana las representaciones que se sugieren: la familia tradicional, familia con relación de poder, familia con diferentes dificultades, familia con las mujeres sumisas, familia con hijos con miedo y rebeldes. Reflexionar sobre el padre, suele ser una figura autoritaria que enseña, pero sobre todo que corrige, el resultado es que se le tiene respeto, pero no se le quiere. Mientras que la madre, figura de amor y cuidado en la familia, es amada pero no respetada.</p> <p>Ejemplo: El facilitador quien representa al padre toma por el cuello a un participante que representa a la madre, la madre toma de la mano al hijo que a su vez está sometido con un pie encima por el padre, mostrando las desigualdades y las luchas de poder a lo interno del núcleo familiar.</p> <p>Se permite a los participantes abordar sensaciones, emociones, se abre un espacio para la escucha responsable y el diálogo de fortalecimiento.</p> <p>En la segunda parte, se puede profundizar sanciones que están penalizadas por constituir un delito en contra de la vida de las mujeres y grupos subalternos. Fundaméntese en compendios de derechos humanos, específicos de cada población.</p>	<p>¿Qué sienten al observar esta imagen?</p> <p>¿De niños, cómo era papá o el abuelo con nosotros?</p> <p>¿Observábamos a mamá contenta o alegre?</p>



Tema: Género

Objetivo: Analizar las dinámicas de nuestras fiestas patronales.

Actividad # 8	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Mirando con gafas de género.	45 minutos.	

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • Dividir a los participantes en grupos y se pide a cada uno que escoja un relato que cuente cómo se desarrollan las fiestas patronales de las comunidades donde viven. • Enlistar los comportamientos de mujeres y hombres, en el desarrollo de las fiestas patronales teniendo en cuenta algunos indicadores: conductas, imágenes que reproducen (Ej.: mujer cocinando, hombre jugando fútbol) cómo celebran las mujeres y los hombres, situaciones que son comunes en las fiestas patronales que pueden afectar una dinámica sana para todos y todas. • Reflexionar cómo lo viven las mujeres y los hombres, cuáles son las diferencias, qué beneficios y afectaciones encontramos, cómo se resuelven. 	<p>¿Qué han aprendido?</p> <p>¿Se ha cambiado algún pensamiento?</p>

Tema: El mundo de los hombres

Objetivo: Retratar las escenas de los hombres en sus ambientes cotidianos.

Actividad # 9	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Dramatización.	45 minutos de preparación. 30 minutos de presentación.	Hoja con el ejercicio, para cada participante del grupo

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<p>En subgrupos, van a imaginarse un escenario o ambiente del cual son parte, en ese lugar, tratarán de contestar de qué manera se comportan los hombres: se harán las preguntas y se tratará de presentar lo hablado a través de imágenes o siluetas que harán con su propio cuerpo.</p> <p>Los ambientes o escenarios son los siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. En el campo de fútbol. 2. En la casa, con la pareja. 3. En la casa, con los hijos. 4. En el trabajo. 5. En la cantina. 6. En las fiestas, donde hay muchas mujeres que le atraen o considera bonitas. 7. Trabajando en otro lugar, fuera de la casa, cómo se comportan ante las mujeres. 8. En la asamblea de la comunidad. 9. En la iglesia. 10. Otra. <p>Después de responder las preguntas, se les motiva para que dramaticen una situación típica de los hombres en ese ambiente y presentarla al grupo.</p> <p>Este es considerado un ejercicio que proyecta la realidad del desenvolvimiento de los hombres, por ello el espacio de confianza es muy importante como elemento básico para que el facilitador o facilitadora logre los objetivos. (Campos, 2007, p. 55)</p>	<p>¿Qué hacen los hombres en ese lugar?</p> <p>¿Cómo se espera que se comporten?</p> <p>¿De qué cosas hablan?</p> <p>¿Cómo expresan sus sentimientos?</p> <p>¿Cómo se relacionan con las demás personas?</p> <p>¿Cuáles frases son típicas de los hombres en esos ambientes o escenarios?</p>



Tema: Carrusel

Objetivo: Intercambiar ideas y nociones del ser padres de familia.

Actividad # 10	Tiempo Estimado	Materiales o recursos
Entrevistas. Ejercicio grupal.	30 minutos de preguntas. 30 minutos de plenaria grupal.	

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • Se forman dos círculos con sillas, un círculo que contiene al otro, de manera queden frente a frente las sillas, permitiendo que los participantes se encuentren con la mirada. • Se pide a los participantes que puedan moverse de izquierda a derecha, se moverán los que están internos a manera que puedan tener en cada pregunta a un interlocutor distinto. • Las preguntas que se hacen con un lapso de respuesta de 10 minutos, 5 para hablar y 5 en lo que escuchan. • Se desarrolla una plenaria con los participantes sobre elementos reflexivos, abordando elementos sobre cómo sintieron al responder y al preguntar, y en relación al contenido tanto de preguntas como de respuestas. • Se agradece la confianza, así como la invitación a cerrar el espacio con un aplauso. <p>Nota: Esta técnica es de Martín Verlinde, que fue compartida en septiembre de 2018. En memoria de la III sesión de acompañamiento psicosocial a hombres esposos en la región Ixil, Santa María Nebaj. Documento inédito.</p>	<p>¿Cómo se aprende a ser padre cuando se es joven?</p> <p>¿Qué personas masculinas, fueron <i>modelos a seguir cuando era niño</i>?</p> <p>¿Mi papá está de acuerdo con mi vida?</p> <p>¿En algún momento alguien me dijo que soy un buen hombre porque alguien se lo dijo?</p>

Autoconocimiento

Tema: Aprender haciendo

Objetivo: Desmitificar acciones como únicas de las mujeres u hombres.

Actividad # 11	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Cocina y limpieza de instrumentos del hogar.	45 minutos de preparación. Tiempo de almuerzo o refacción.	Utensilios de cocina. Estufa o fuego para la cocina. Alimentos a preparar.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">• Se implementa en el espacio de reunión un pequeño lugar en el que se platica información referente al día de cocina previamente acordado.• Se invitará a quien pueda o desee apoyar en el desarrollo de la cocina, previamente se ha invitado a que lleven utensilios de cocina (el facilitador o facilitadora debe llevar en caso no llevaran).• La idea de cocinar en conjunto es hacer vivir la experiencia de la preparación de los alimentos; por último, se hace la comida de manera colectiva, aprendiendo a disfrutar el momento.• Para el cierre se abordan las emociones o elementos a considerar en la experiencia obtenida, así como un análisis de los roles de género.	<p>¿Cómo se han sentido?</p> <p>¿Para los hombres es posible cocinar?</p> <p>¿Por qué no lo hacemos cotidianamente?</p>



Tema: Memoria histórica

Objetivo: Crear memoria viva, reconocer nuestra historia y aportar a la transformación de la misma.

Actividad # 12	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Testimonio/cuento.	El necesario.	Agua pura. Papel y lápiz. Pinturas.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • Se invita a los participantes a crear un cuento sobre lo que conocen del CAI en Guatemala. El cuento puede ser basado en una historia real o en una inventada con datos que ellos conocen, de no tener información, el facilitador deberá de llevar material didáctico de momentos que marcaron la historia guatemalteca. • Se escuchará y luego se compartirá con los compañeros, lo que les hizo sentir el momento, así como las situaciones que ven preocupantes en esas historias y el por qué en este momento actual. • Se discutirá entre todos qué acciones pueden hacer los hombres para que las desigualdades y las opresiones cambien en el país. • Abordar sentimientos y emociones de la experiencia como herramientas que cada quien utilizó para sentirse mejor con base en lo vivido por la CAI. 	<p>Si son jóvenes profundizar más en este apartado, apóyese en material para el trabajo con generaciones post-guerra o jóvenes en Guatemala.</p>

Tema: Conexión energética

Objetivo: Reflexionar sobre la identidad, cosmovisión y prácticas ancestrales

Actividad # 13	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Calendario maya.	10 a 20 minutos por sesión.	Flores, semillas, frutos, velas o velas, candelas, cómales, incienso, incensarios, agua, todo es opcional.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">• Los participantes son invitados a ponerse de pie y deben buscar en el espacio donde se encuentran unos elementos de la naturaleza que les identifique con su sentir en ese momento.• Se invitan a compartir en un círculo las razones de su identificación con el elemento de la naturaleza y se coloca el elemento en un lugar específico del espacio. <p>Se reflexiona de cómo las personas, somos parte y no dueños de la creación que nos rodea, se reconoce la conexión con los antepasados que ahora forman parte de la energía universal, una forma de entender, a través del calendario que hace una revisión crítica de nuestro comportamiento y nos orienta en la medida que puede ayudarnos a mantener una mayor armonía, no solo en los talleres sino en prácticas cotidianas.</p>	<p>¿Cómo se han sentido?</p> <p>¿Qué han aprendido hoy?</p> <p>¿Qué se llevan para sus vidas?</p>



Tema: Ceremonia maya

Objetivo: Construir tejido social, a través de prácticas y sentires compartidos, la cosmogonía del pueblo maya.

Actividad # 14	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Ceremonia/agradecimiento/petición/sanación.	2 a 3 horas tanto dentro como fuera de las sesiones.	Los que solicite el guía espiritual para el acompañamiento.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> • El reparar caminos de comunicación ancestral es quizá una necesidad en la que desde la facilitación se puede proporcionar sentimientos profundos o curiosidad nata en la juventud. • Se establece el escenario para desarrollar la ceremonia, luego de establecer una explicación con el Aj'q'ij o guía espiritual maya, se desarrolla la lectura del fuego. • Se agradece por la vida y el espacio que se comparte, se pide por el bienestar personal y colectivo, así como porque la vida siga existiendo, las cosechas, el agua, el sol. • Se agradece a los participantes y se desarrolla el cierre para abordar sobre lo experimentado y sentido, tome en cuenta que cada ceremonia será una posibilidad de acercamiento más hacia adentro de cada uno, pero también crea vínculos de confianza. • Debe trabajarse con los prejuicios y los miedos de los hombres, valorar las ceremonias como un espacio positivo, reflexionar sobre los cambios que ha generado las formas de vida tras la invasión y cómo se han quitado cosas propias de los pueblos y sustituido por otras, que muchas veces son menos eficientes, ver que tenemos una oportunidad de vivenciar sensaciones nuevas y positivas. 	<p>¿Cómo se han sentido?</p> <p>¿Qué han aprendido?</p> <p>¿Qué significado le dan ahora a las ceremonias mayas?</p>

Salud integral

Tema: Salud integral masculina

Objetivo: Conocer sobre el cuerpo humano, su funcionamiento a través de la anatomía y la fisiología masculina, vinculándola a la salud integral y el autocuidado.

Actividad # 15	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Autocuidado con medicina natural	Una sesión.	Papel y lápiz. Espacio privado.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">Las enfermedades resultan de una vida desordenada. Una herramienta importante es utilizar la medicina natural, se pueden atender casi todas las enfermedades o problemas de salud, se explica que si se atiende la base o raíz de la forma de vida pueden atenderse o prevenirse. Es importante comprender que la causa principal de las enfermedades radica en el estilo de vida, principalmente en la alimentación inadecuada, mala y excesiva, en el abuso de medicamentos químicos, de insecticidas, en los malos hábitos de vida, relaciones sexuales sin control, machismo, egoísmo, estrés por situaciones socioeconómicas y familiares, además de la destrucción del medio ambiente.Se buscará escuchar de manera atenta y cordial experiencias y afectaciones en relación con experiencias similares.Abordar cómo han sido atendidas, o generar de manera grupal una forma de abordaje desde la colectividad.	<p>¿Cómo se ha sentido, si hay alguna enfermedad que padezca? o ¿cómo ha sido su salud en el último año?</p>



Tema: Salud integral

Objetivo: Practicar herramientas de autocuidado y cuidado de los y las otras para el cuidado personal.

Actividad # 16	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Reflexología individual y de pareja en pies	40 minutos.	Aceite natural y de esencia de plantas.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> Se invita al grupo a caminar descalzo por el salón a fin de ejercer presión en toda la planta del pie, se pide a los participantes que tengan una respiración lenta y consciente, así como que puedan detectar los lugares en los que se siente más dolor. Se da la explicación de qué es la reflexología, se explica cómo funciona utilizando la planta de los pies; es una terapia que se basa en la estimulación de las más de 7.000 terminaciones nerviosas de nuestros pies, en dónde se encuentra reflejado todo el organismo. La cabeza en el dedo gordo, el intestino alrededor de la mitad de la planta, los genitales en el talón, los pulmones en la parte superior de la planta. Manipulando de forma correcta estos y otros puntos se estimula, mediante el reflejo, el órgano que le corresponde. De esta forma, los pies se convierten en una suerte de 'mando a distancia' desde el poder acceder a cualquier parte del cuerpo. Si masajeamos ciertas zonas, estaremos equilibrando, estimulando y tonificando distintos órganos y glándulas del cuerpo, devolviendo así el estado de salud al organismo. (Carrasco, 2018, p. 1) Se invita a los participantes a ponerse en parejas para desarrollar los ejercicios de digitopuntura y acupresión en los puntos que más representen dolor, así como estimular los puntos donde han detectado mayor molestia; se dan masajes circulares. Reflexiones y valoración de emociones, sensaciones para el desarrollo de análisis y cierre. 	<p>¿Cómo se sienten?</p> <p>¿Cómo están ahora?</p> <p>¿En qué les ha servido este ejercicio?</p>

Tema: Salud integral

Objetivo: Generar espacios de liberación de tensiones, reflexionando sobre las afectaciones psicósomáticas manifestadas en la cabeza y espalda alta.

Actividad # 17	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Yoga básico.	35 minutos.	Humanos y físicos, petates donde recostarse.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<p>Nuestra intención es buscar sentir el cuerpo, acá proponemos la técnica Yoga por los impactos positivos para la salud, pero puede utilizarse otros ejercicios bioenergéticos.</p> <ul style="list-style-type: none">• Se desarrollan ejercicios de calentamiento y relajación.• Se recomienda que los participantes respiren adecuadamente, considerar que el ambiente en el que se desarrollen los ejercicios transmita paz y tranquilidad y haya espacio para moverse cada quien, a su ritmo, respetando los límites que el cuerpo decida.• Se inicia la práctica con 10 posiciones diferentes dependiendo de la capacidad física del grupo.• Si dejamos que todas nuestras emociones nos controlen, perdemos la calma y caemos en ataques de ansiedad, el Yoga demuestra ser efectivo para recuperar la calma y favorecer a una salud mental. La ansiedad y el estrés perjudican la salud y la calidad de vida, la intención es explicar a los participantes los beneficios y contribuciones del Yoga en la recuperación de la salud o en la prevención, siendo esta la que debemos mantener.• El cierre puede considerarse a través del diálogo y el monitoreo de sensaciones, asimismo se establece con el grupo en las diferentes sesiones un sistema de aplicación de los ejercicios, para su vida cotidiana.	<p>¿Cómo se han sentido?</p> <p>¿Qué han aprendido?</p> <p>¿Consideran que algo de lo practicado les es útil en sus vidas?</p>



Tema: Salud integral

Objetivo: Conocer y aprender distintas técnicas de autocuidado

Actividad # 18	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Bioenergética.	30 minutos.	

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none"> Se demuestra a los participantes distintos movimientos corporales bioenergéticos para la activación del organismo, para ello nosotros proponemos el uso de la bioenergética. Los tres ejercicios a desarrollar los describimos a continuación: <p>Gigantona</p> <ul style="list-style-type: none"> Se pide a los participantes que puedan adoptar una posición cómoda, con una soltura en los brazos dejándolos caer por su propio peso, se balancea el tronco del cuerpo de manera lenta hasta que por inercia los brazos parezcan ser movidos por el viento, con las manos extendidas, luego trataran de golpear la cintura a la altura de los riñones, activándolos y, mejorando la circulación, aliviando tensiones en piernas y cadera. <p>Chakra raíz</p> <ul style="list-style-type: none"> Se pide a los participantes que puedan colocarse en una postura de pie y de forma cómoda, se realizan ejercicios de respiración diafragmática, junto a ella se invita a los participantes a que puedan flexionar suavemente las rodillas, cuando bajen deberán soltar la respiración así hasta que se libere la energía acumulada en molestias o dolores de origen nervioso. <p>Gusanita</p> <ul style="list-style-type: none"> Se moverá el cuerpo de manera que los brazos empujen todo el tronco y cabeza hacia delante y hacia atrás se combina con la respiración, fortalece el sistema inmune y libera emociones retenidas. Se propone el método desarrollado por Atom Inoue, para más referencias, Luego lleve a la posición de descanso del Yoga a los participantes, puede ser buena al inicio de las sesiones de acompañamiento. 	<p>¿Cómo se han sentido?</p> <p>¿Han sentido algún cambio?</p>

Tema: Salud integral

Objetivo: Documentar información para el cuidado en salud con la intención de contribuir a alternativas paliativas en el tema de salud.

Actividad # 19	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Plantas medicinales.	Lo que se considere necesario.	Plantas de la región, rotulador y masking tape.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">• Se habla con los participantes de lo importante que es conservar una salud integral y eso implica abordar cómo nos sentimos, qué pensamos y qué cosas nos ayudan y hacen daño.• Se abre un diálogo abordando cómo se enfrentan las enfermedades físicas en la comunidad, normalmente se habla de centros de salud o de medicinas caseras.• Se hace un listado con los participantes de medicinas utilizadas por ellos, se invita a que se pueda compartir cómo se prepara y de qué manera se utiliza. El espacio puede dividirse en dos momentos, invitando a los participantes a que lleven una muestra de las plantas que conocen, se discute sobre la transmisión de conocimientos de forma oral y se amplía con información que se pueda investigar con otros miembros de la comunidad como las personas yerberas o las comadronas. Este es un ejercicio que puede hacerse en varias sesiones con la intención de recabar información como de reflexionar sobre el cuidado en salud.• El resultado final será crear un manual de plantas de las regiones con formas de uso y propiedades medicinales.	<p>Se puede profundizar en producción científica, pero también puede aprenderse de los conocimientos ancestrales, a través de visitas domiciliarias y recorridos por la comunidad.</p>



Tema: Soberanía alimentaria

Objetivo: Vincular acciones agrícolas para reflexionar sobre la agroecología para el cuidado de ellos mismos y de su familia, el cuidado y respeto por la tierra ante la adversidad del uso desmesurado de agroquímicos que no ayudan al cuidado de la naturaleza.

Actividad # 20	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Prácticas agrícolas orgánicas. (Bokashi)	1 a 2 horas.	Materiales para desarrollar la técnica. Comunidad o terreno para la práctica. <ul style="list-style-type: none"> • 20 litros de agua. • Palo para remover • Paja • Excremento animal (Estiércol) • Ceniza • Hojas cecas o trigo • Melaza • Levadura

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<p>Elaboración de abono orgánico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explicación: La elaboración de este tipo de abono, dependerá del lugar y tipo de terreno donde va a ser empleado el material disponible en la zona, partiendo de los cultivos que serán fertilizados. Se deben usar materiales altos en fibra, para poder así mantener los suelos más sueltos, lo que nos va a ayudar a obtener mejor infiltración del agua y del aire, con este tipo de materiales también buscamos que los abonos sean ricos en carbono y bajos en nitrógeno. • Se construye junto a los participantes, así como se retroalimenta la teoría consultada, la idea es incluirlo dentro de las prácticas saludables, demostrando que los hombres también pueden cuidar la naturaleza y producir alimentos sostenibles. <p>Consultar manuales en línea de abonos orgánicos, así como empezar por propias prácticas, a fin de construir un conocimiento colectivo, los participantes se interesan más sobre todo si trabajan con la tierra. (MAGA, 2011, pp, 3-15)</p>	<p>¿Qué han aprendido?</p> <p>¿Pueden aplicar lo aprendido en sus vidas?</p> <p>¿Qué cambios habrían que hacer?</p>

Tema: Soberanía y salud

Objetivo: Compartir conocimientos y herramientas para el análisis y la reconstrucción del tejido social.

Actividad # 21	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Huerto medicinal	Una sesión.	Semillas y conocimiento de los participantes y facilitador

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<ul style="list-style-type: none">• Ejercicio de la telaraña. El objetivo es que cada uno se presente con su nombre, nombrando alguna práctica que se haya perdidos después del CAI, se ejemplifica cortando los hilos de unión que representa el tejido.• Se establece un diálogo en relación con los rompimientos familiares y de prácticas para el cuidado de ellos y la familia con la intención de conectar con la seguridad alimentaria y la salud, cómo se cuida a la familia a través de la alimentación.• Para ello se habla también de la medicina alternativa y plantas medicinales, se invita a los participantes a que puedan traer en la próxima sesión semillas de plantas que hay en su región a fin de compartirlas con los otros hombres, dentro de estas semillas se puede compartir ajo, jengibre y sábila, entre otras de origen silvestre.• Los participantes reciben apoyo para mejorar las siembras de las semillas, se registra el conocimiento ancestral y saberes de los participantes.	<p>¿Qué han aprendido?</p> <p>¿Pueden aplicar lo aprendido en sus vidas?</p> <p>¿Qué cambios habría que hacer?</p>



Tema: Evaluación final. “El repollo preguntón”

Objetivo: Retroalimentar y generar compromisos alrededor de tema trabajado

Actividad # 22	Tiempo estimado	Materiales o recursos
Evaluación.	30 minutos.	Papel y lápiz.

Desarrollo	Preguntas o conclusiones
<p>En hojas carta se escribirán preguntas. Estas preguntas se pueden repetir dos o tres veces en las hojas. Luego se apelmazan las hojas en forma de círculos, de tal forma que vaya formando capas como el “repollo” y en círculo, se hace el juego de la “papa caliente”. A quien le quede el “repollo preguntón”, saca una hoja y contesta la pregunta que le salga.</p>	<p>¿Qué aprendizajes me llevo?</p> <p>¿Cómo me sentí durante la actividad?</p> <p>¿A qué me comprometo luego de las actividades?</p> <p>¿Qué me pareció la metodología empleada?</p> <p>¿Cómo hombre que reflexiones me deja el tema?</p>

Bibliografía

- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala ALMG. Consultado en línea: <https://almg.org.gt/>
- ACNUR, A. C. (2012). La protección internacional. Solicitudes de la condición de refugiado relacionadas con la orientación sexual y/o la identidad de género. Ciudad de México: Producción Creativa.
- Batres, J., Ortíz, A. I., Chivalán, B. (2011). Tensiones y Respuestas del Modelo Dominante de Masculinidad en Estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.: Centro de Investigaciones en Psicología “Maya Gutiérrez (CIEP’s)”.
- Boff, L. (2002). El Cuidado Esencial; Ética de lo Humano, Compasión por la Tierra. Madrid: Trotta.
- Bolt Gonzáles, A. (2003). Masculinidades y Desarrollo Rural; Una nueva manera de satisfacer las Necesidades Humanas Esenciales y defender la Red de la Vida (GAIA). Managua: SIMAS.
- Campos, G. Á. (2007). Hombres trabajando con Hombres, pautas para facilitadores de talleres de masculinidad en América Central. San José: Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos.
- Carrasco, A. R. (octubre 2018). El mapa del Cuerpo Humano a sus Pies. I Mundo, págs. 1-3. Recuperado en: <https://www.elmundo.es/vida-sana/2015/11/16/5643957c268e3ef9378b45a7.html>
- Celedon, R. (2000). Los Hombres en sus Familias: Reflexiones desde una Perspectiva Psicosocial. En J. Olavarría, & R. Parrini, Masculinidad/es, Identidades, Sexualidades y Familia (págs. 79-89). Santiago: FLACSO- Chile.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En Masculinidades: poder y crisis (pp. 31-48). Santiago de Chile: FLACSO.
- Cumes, Aura. (2017). Colonialismo Patriarcal y Patriarcado Colonial, Violencia y Despojo de las Sociedades que nos han dado forma. Págs. 1-14.
- Curiel, Ochy. (sf). Género, Raza y Sexualidad, Debates Contemporáneos. Bogotá: Universidad del Rosario. Consultada en 15 de junio de 2018 en <https://bit.ly/2OJmW4T>
- De Martino Bermúdez, Mónica. (2013). Connel y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. Revista Estudios Feministas, Vol. 21 No. 1.
- Díaz Arias, D. (2007). Entre la Guerra de Castas y la Ladinización. La imagen del indígena en la Centroamérica Liberal 1840-1944. Estudios Sociales No.26, 58 -72.
- ECAP (2015). Guía para la atención psicosocial de violencia de género. Región Ixil. Guatemala: ECAP.

- González Ponciano, J. R. (1999). *Esas sangres no están limpias. Modernidad y Pensamiento Civilizatorio en Guatemala (1954-1997)*. California: Universidad de Stanford.
- Instituto Nacional de Estadística INE, *Mapas de Pobreza en Guatemala*; consulta en línea: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2015/09/28/V3KUhMhfgLJ81djtDdf6H2d7eNm0sWDD.pdf>
- Jiménez, A. (2012). *La Franja Transversal del Norte, Una Herida Abierta Sobre el Territorio*. Guatemala: CEFOG.
- Kaqla, M. M. (2010). *Caminos para la Plenitud de las Mujeres Mayas y Nuestros Pueblos*. Guatemala.
- MAGA, M. d. (2011). *Elaboración y uso del Bocashi*. San Salvador: FAO.
- Montenegro, Sofía. (2000). *La Cultura Sexual en Nicaragua*. Cap. 9. Nicaragua: Centro de Investigaciones de la Comunicación CINCO.
- Monzón, A. Sofía. (2015). *Las Mujeres, los Feminismos y los Movimientos Sociales en Guatemala: Relaciones, Articulaciones y Desencuentros*. Guatemala: FLACSO-Sede Académica Guatemala.
- Segato, R. L. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. Buenos Aires: Tinta Limón
- Tischler Visquerra, S. (Sf). *La Forma Finquera del Estado. Una aproximación al Estado liberal oligárquico guatemalteco*. *Estudios*, 108-135.
- Torres-Rivas, Edelberto (2008). *Guatemala 2000: Un edificio de cinco pisos. (Introducción a un análisis de estratificación social)*. Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano no. 12 (septiembre 2008). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Valdes, T. (2000). *Presentación*. En J. Olavarría, & R. Parrini, *Masculinidad/es, Identidades, Sexualidad y Familia. Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad*. Santiago: FLACSO- Chile.

